72 Años de historia

(1950 - 2022)

72 Años de historia

(1950 - 2022)

Benemérito Cuerpo de Bomberos
Voluntarios de Popayán

Edición I, 2022
ISBN: 978-628-95335-0-7

© Benemérito Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Popayán
Calle 4 Norte Nro. 10-A 80, Popayán

Municipio de Popayán
Alcalde: Dr. Juan Carlos López Castrillón

Benemérito Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Popayán

Consejo de Oficiales
Presidenta: Capitán Helda María Saavedra Carrasquilla
Vicepresidente: Sub-Teniente Antonio Dubán Hernández Quijano

Comandante: Capitán Juan Carlos Gañán Murillo
Sub-Comandante: Capitán Juan Carlos Salazar Medina

Tesorera: Sub-Teniente Claudia Moncayo Ortega
Jefe de Personal: Capitán Orlando José Ante Garcés

Investigación y textos:
Eduardo Gómez Cerón

Fotografías:
Campo Elías Belalcázar

Diseño y diagramación:
María Fernanda Martínez Paredes
SAMAVA EDICIONES

Impresión:
SAMAVA EDICIONES EU, Popayán Colombia
(+57) 3136619756
mafermar@hotmail.com

Agradecimientos
El autor deja constancia de su agradecimiento por el suministro de material fotográfico de archivo a directivos, ex – directivos y personal administrativo del Benemérito Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Popayán. También a los Sres. Reinaldo López, Nicolás Hurtado Arboleda y Javier Dario Sandoval, al Capitán Guido Enríquez, al Teniente Diego Martínez y al Bombero Erdwin Aza. Los agradecimientos son extensivos al personal de planta y de la base bomberil, por su amabilidad y generosidad en la facilitación de este trabajo. Y a los cinematografistas Marcela Morelos y Hernando Flórez, por sus excelentes creaciones audiovisuales, que aportaron información e inspiración a esta investigación.

Sumario

5 PRESENTACION

5 Del Alcalde de Popayán, Dr. Juan Carlos López Castrillón

7 SALUDO

7 De la resiliencia al genuino liderazgo
por el Capitán en Jefe Charles Benavides,
Director Nacional de Bomberos de Colombia

9 PRÓLOGO

9 ¿Por qué este buen libro?
Por el Capitán Juan Carlos Gañán Murillo,
Comandante del Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Popayán

11 HISTORIA

11 La erupción del Volcán Puracé, de 1949, cuando murieron 16 liceístas:
Situaciones que pusieron de presente la urgencia de fundar entidades
de socorro como el Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Popayán

13 La capital del Cauca a mediados del siglo XX:
Popayán, ciudad en constante crecimiento, estaba a merced del fuego.
Un entusiasta grupo de pioneros decidió fundar el Cuerpo de Bomberos

16 Los primeros 40 voluntarios

22 En los Estatutos de 1.961, siguió el lema: "Abnegación y servicio";
El Consejo General (todo el personal activo) elegía Comandante

25 Máquina que entró funcionando al siglo XXI –pese
a llevar ya 40 años de servicio-, y primeros Cuarteles

27 El nuevo Cuartel, gran logro del Comandante Dr. Pedro Sussmann y de su equipo

32 Noviembre de 2.000: la ciudadanía de Popayán rodeó al Cuerpo
de Bomberos Voluntarios en la celebración de su 50 aniversario

42 Celebración de los 70 años (en 2.020)

43 Adquisición de vehículos; el Cuerpo de Bomberos
Voluntarios de Popayán posee 24 máquinas

45 Instituciones del Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Popayán
Órganos de dirección, administración y vigilancia; dignidades individuales
Consejo de Oficiales
El Comandante

46 Comandantes del Cuerpo de Bomberos de Popayán, desde su fundación

47 Legislación: La Ley 1575 de 2.012 estipula que la sobretasa financiará la actividad bomberil. Prevención y control, "un servicio esencial"

49 ENTREVISTAS

49 Mayor Marcelino Carrillo, un récord muy difícil de emular: vinculado al Cuerpo de Bomberos desde la fundación (1.950)

55 Mayor y Dr. Pedro Sussmann: Comandante entre 1.975 y 2.000, consecutivamente reelegido por sus colegas

64 Humanidad y camaradería, características de la gestión del Mayor y Dr. Luis H. Arias al frente de la Comandancia, entre 2.001 y 2.002

68 Visión del Comandante Orlando Ante, desde 2.003: "Hacia un Cuerpo de Bomberos revitalizado, el que necesita una ciudad capital intermedia":

76 La Capitán Helda Saavedra: primera mujer Comandante de Bomberos (periodo 2.013-14) y actual presidenta del Consejo de Oficiales

80 Capitán y abogado Juan Carlos Gañán Murillo: actual Comandante. Once años al frente de los Bomberos, en distintos periodos

104 La Capitán Osmara Tróchez y la especialidad "K-9": rescate con caninos

107 INFORMES DE GESTIÓN DE LA COMANDANCIA

107 No se trata sólo de apagar incendios; son atendidas emergencias de todo tipo y se prestan servicios sociales

126 MENSAJE A LA CIUDADANÍA

126 Con ocasión de la pandemia (y siempre): "Devolvemos sus impuestos con amor"

132 EL VOLUNTARIADO Y LAS TRADICIONES DE LA CIUDAD

136 EPILOGO

136 Lo que al autor de esta investigación le enseñaron los Bomberos de Popayán. Por Eduardo Gómez Cerón

Presentación

Dr. Juan Carlos López Castrillón, Alcalde de Popayán.

Del Sr. Alcalde de Popayán

Para valorar al Benemérito Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Popayán basta con preguntarse, por un momento: ¿qué pasaría si no estuviera?

Antes de su fundación, en 1950, la ciudad tuvo que enfrentar emergencias y desastres naturales que colocaron en riesgo la vida y la integridad de nuestra ciudad y de sus habitantes. En la medida en que Popayán crecía, las emergencias eran mayores y, al igual que lo visualizaron los romanos en la Antigua Roma con la creación, en el siglo I a. de C., de los triumviri nocturni, se hacía necesario contar con un cuerpo de socorro en nuestra ciudad.

Por fortuna en Popayán el liderazgo, el compromiso desinteresado y, por sobre todo, las ganas de aportar a la sociedad nunca han faltado, y el llamado del entonces Comandante de la Policía en el Cauca, Capitán Luis Carlos Barrera, encontró eco en distintos líderes de la sociedad, en especial en Don Enrique Mosquera Wallis, quienes serían los primeros comandantes de Bomberos de Popayán y a quienes más adelante se les sumaron 40 payaneses más, en su mayoría jóvenes, que colocaron su esfuerzo desinteresado y sacrificio al servicio voluntario del primer Cuerpo de Bomberos de nuestra ciudad.

Este último rasgo, el voluntarismo, es la cualidad distintiva de la institución: toda la oficialidad tiene esa característica y a lo largo de los casi tres cuartos de siglo que han transcurrido desde la fundación, la Comandancia, la Oficialidad y la base bomberil, siguen siendo atendidas ad-honorem. En definitiva, esta loable labor debe ser motivo de reconocimiento y, por ello, me sumo a las voces que exaltan la labor que hoy presta este organismo de socorro.

Como Alcalde de Popayán mi mensaje de admiración y reconocimiento a esta heroica labor de atención a siniestros y emergencias promoviendo la prevención y minimizando los impactos que atentan contra la integridad de nuestra ciudad y sus habitantes. Pero, por sobretodo, mi compromiso por que el Municipio de Popayán contribuya a hacer del Benemérito Cuerpo de Bomberos Voluntarios una institución que cuente con todas las herramientas y se sitúe a la vanguardia de los organismos de socorro nacionales.

Por ello la Sobretasa Bomberil creada mediante la Ley 1575 de 2012 e implementada en nuestra ciudad por medio del Estatuto Tributario del Municipio (Acuerdo 024 de 2021), seguirá siendo el principal aporte que realice nuestra ciudad al Benemérito Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Popayán y que sumado los esfuerzos propios, hoy les permite cimentar las primeras estructuras de lo que será la Estación Norte, ubicada en la franja inicial de la nueva zona de expansión de nuestra ciudad, y que dotará a la Comuna 2, la más grande de la zona urbana, de un organismo de socorro que asista y atienda con prontitud las emergencias que se presenten en el día a día.

Estamos seguros de que todos estos esfuerzos contribuyen a robustecer la labor de los organismos de socorro y tal como lo demostramos durante la Pandemia del COVID-19, el cuidado individual es cuidado colectivo y en esa medida la asociación entre la institucionalidad, la sociedad y los organismos de socorro, facilita la entrega de asistencia y ayuda a las personas que lo necesitan. Desde la Alcaldía de Popayán, por medio de la Oficina de Gestión del Riesgo de Desastres, seguiremos coadyuvando a los esfuerzos emprendidos por el Benemérito Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Popayán.

Como dijera el actual Comandante de Bomberos, Capitán Juan Carlos Gañán, "Abnegación y servicio", no solo es el lema sino la síntesis de la historia de esta benemérita asociación de esfuerzos desinteresados, por lo que seguiremos escribiendo la página de la cooperación entre lo institucional y la iniciativas ciudadanas con base en la solidaridad de un voluntariado que no ha decaído en su motivación y dedicación, tal como fueron fundados los Bomberos de nuestra ciudad hace 72 años.

El Municipio de Popayán se siente muy honrado de ser parte de esta alianza.

Dr. Juan Carlos López Castrillón

Saludo

Capitán en jefe Charles Benavides, Director Nacional de Bomberos de Colombia.

DE LA RESILIENCIA AL GENUINO LIDERAZGO

"El regalo más grande que les puedes dar a los demás es el ejemplo de tu propia vida".

Bertolt Brecht

Bien menciona el adagio popular, "Dios pone sus más duras pruebas a sus mejores guerreros": lo que hoy es y representa el Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Popayán, se integra a grandes héroes de nuestro territorio nacional.

Algunas de las emergencias más fuertes del país en las últimas décadas, sin duda alguna se han registrado en esta acogedora región. Emergencias que, además de dejar dolor en la comunidad de Popayán, se convirtieron en las razones más poderosas de resiliencia y pujanza.

El crujir de las estructuras en medio del terremoto del 83, con el paso del tiempo se convirtió en ecos de valor y resistencia, un sentimiento que se ve en cada habitante de la Ciudad Blanca y que se siente y brota por los poros de aquellos que ofrendan su vida y cumplen gustosos la noble misión: nuestras unidades bomberiles.

Y es que para las unidades del Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Popayán no bastó con estar preparados o contar con algunas herramientas básicas para la atención de emergencias. No. Las difíciles circunstancias que los empujaron a decidirse y entregar sus vidas por los demás, los mueven hasta ahora a cumplir el sueño de sus mayores y consolidarse como la Institución Bomberil con mayor capacidad entre las ciudades intermedias de nuestro país.

Hoy, en el aniversario número 72 del Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Popayán, desde la Dirección Nacional de Bomberos de Colombia no tenemos

palabras más que de agradecimiento, respeto y reconocimiento por lo que esas décadas han representado, no solo para la Ciudad sino para nuestra Institución. Un Cuerpo de Bomberos reconocido por su probidad en el desarrollo de esquemas administrativos y de proyección visionaria frente a las necesidades de su territorio, enfocado en la gestión.

Así mismo destacamos su interés en adelantar buenas prácticas que desde la DNBC vemos como pilares de cambio a favor de los Bomberos del país, cimentadas en:

- La disciplina administrativa y financiera, asimilando que los recursos públicos son sagrados.
- La instauración y desarrollo de especialidades específicas para el territorio, como gestores del riesgo.
- El velar por el bienestar del activo más importante de toda Institución Bomberil: sus voluntarios.
- El compromiso por desarrollar los derechos civiles, las libertades recogidas en la Declaración Universal de los Derechos Humanos.
- La profesionalización del personal: voluntarios, trabajadores y administrativos, logrando una sinergia perfecta y necesaria entre los conocimientos propios de la labor del Bombero, y otros conocimientos duros y blandos que direccionan al enriquecimiento de nuestra tarea.
- La modernización de equipos: herramientas fundamentales para la prestación del servicio.
- Abnegación y servicio por decisión propia como Bomberos, pero motivados por sus convicciones, dispuestos a dar tiempo, esfuerzo, energía, coraje, dolor y alegría y aún hasta la vida con tal de llevar seguridad y tranquilidad a los demás.

Ciertamente, Capitán Juan Carlos Gañán Murillo, hoy el Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Popayán devuelve los impuestos con eficiencia y amor por su comunidad, desde la resiliencia y llevando en alto nuestra misión de salvar vidas, cuidar el ambiente y los bienes de los colombianos. Siendo la mejor representación de Ud., señor Comandante y su legado a la Ciudad de Popayán, como hijo adoptivo e ilustre de ella que es.

Capitán en jefe Charles Benavides,

Director Nacional de Bomberos de Colombia.

Prólogo

Capitán Juan Carlos Gañán Murillo,
Comandante del Benemérito
Cuerpo de Bomberos Voluntarios
de Popayán.

¿POR QUÉ ESTE BUEN LIBRO?

Dar ejemplo no es la principal manera
de influir sobre los demás; es la única manera.

Albert Einstein

El libro que tiene Usted en sus manos es un ejemplo de amor al voluntariado y a nuestra ciudad de Popayán. Y es que el ejemplo dignifica cuando se hacen las cosas de la vida con ética, rectitud, planeación y razón, traducido todo a la acción, y eso lo hacemos en este Cuartel.

Nos encanta ser Bomberos, nos apasiona el mundo del servicio por los demás en medio de las llamas o metiéndonos al hueco más extraño por rescatar y salvar una vida, algo loco en medio del frenesí o del tedio del día a día de las personas que no nos entienden, a veces, y que no tienen la gracia y el placer humano de ser Bomberos. Lo somos, por supuesto, también por la paciencia y el amor de nuestras familias.

Y de ello no nos quedaba sino el recuerdo y la historia del Cuartel en el voz a voz, en una tradición oral que se pierde cada día más en la buena memoria difusa en medio de tanta virtualidad. Por ello, en buena hora se decidió que se plasmara en un libro, para la posteridad, nuestra Historia, la del BENEMÉRITO CUERPO DE BOMBEROS VOLUNTARIOS DE POPAYAN.

Eduardo Gómez Cerón, amigo, por varios meses nos esculcó con gracia y buen tino, desbordando inteligencia y sabor a Popayán. Nos entrega este homenaje espiritual extraído de los datos y de los hechos: una canción amable y admirativa.

El futuro será escrito por muchos otros; de nuestro pasado nos hemos encargado los actuales Bomberos de Popayán, y en estas letras entregadas a Usted, lector, sabemos que cada mejor logro, y cada nuevo reto -una máxima y constante que se ha mantenido inalterada durante 72 años-, nos hace recurrir a las reservas de la experiencia, la flexibilidad y la creatividad para abordar cada desafío, bajo una visión compartida en equipo, de cómo superarlo y pasar al siguiente. Ser mejores, siempre buscando la Excelencia.

Nuestros actos del servicio por Popayán son más que palabras y más palabras, hoy guardadas también en este acto sagrado de historiar. Y ellos, los actos, son el mejor camino al éxito que, dicho de manera breve y eficaz, se construye sólo a través del ejemplo.

Nos encontramos en un momento crucial de nuestra capacidad de influir decisivamente y hacer por el bien ajeno mucho en Popayán, por la seguridad de nuestras gentes. De ahí que guardar la Historia en un libro es sentar una piedra que dé más simiente a nuestra bendita Institución, a la que amamos devocionalmente, bajo lo inefable de sentirse, estar y ser parte de algo sublime como es **Bomberos Popayán**.

Capitán Juan Carlos Gañán Murillo, Comandante.

Historia

LA ERUPCIÓN DEL VOLCÁN PURACÉ, DE 1949, CUANDO MURIERON 16 LICEÍSTAS

Situaciones que pusieron de presente la urgencia de fundar entidades de socorro como el Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Popayán

La última erupción del volcán Puracé ocurrió hace más de 73 años, el 26 de mayo de 1949 a las 9:10 a.m., y cobró la vida de 16 liceístas.

Eran bachilleres del hoy Liceo Nacional "Alejandro de Humboldt" (para entonces, el Liceo de la Universidad del Cauca). El paseo era de 20, incluido el chofer del bus en que se transportaron hasta la localidad que lleva el mismo nombre del volcán. El líder del grupo, organizador de la excursión, fue Tulio Mosquera.

Dos semanas antes de la fecha fatídica, los bachilleres del Colegio "Champagnat" –el colegio "rival", en la jerga de los estudiantes de la época- habían ascendido al volcán sin inconvenientes. Los del Liceo no quisieron quedarse atrás, pese a la oposición de los directivos: el rector del Colegio, profesor Carlos Hernández, y el propio rector de la Universidad, dr. Luis Carlos Zambrano, no estaban de acuerdo con el paseo.

Los estudiantes, no obstante, se empeñaron en hacerlo; eligieron un día de asueto para no tener que pedir permiso.

En el ascenso, un par de jóvenes iba retrasado con respecto al grupo. Napoleón Montealegre, se salvó (con posterioridad a su Bachillerato, estudió Medicina); estaba con Ismael Piedrahita. Ambos, al percatarse de la erupción, se refugiaron detrás de un pieñasco. Parece que el segundo de los mencionados tuvo curiosidad y se asomó. Entonces lo arrastró la avalancha de lava ardiente.

Otro integrante del grupo de bachilleres que estaba anotado para la excursión pero no subió al volcán con los demás, fue Alberto Avila. Había llegado tarde a la cita de la plazoleta del Santo Domingo, en pleno centro de Popayán, donde estaba prevista la concentración para abordar el bus. Al constatar que lo dejaron, pidió ser transportado en un vehículo familiar y trató de alcanzar el bus pero no lo logró. Cuando llegó a la mina de azufre que queda en las faldas del volcán, le indicaron el sendero que habían tomado los excursionistas. Trató de nuevo de alcanzarlos; iba subiendo cuando se produjo la avalancha. Superando grandes dificultades, pudo volver a la mina; cuando estuvo a salvo, al percatarse de la dimensión de la tragedia que cobró las vidas de sus compañeros, se desmayó.

Fue auxiliado por el sr. Benjamín Arboleda. Esta persona, al enterarse en Popayán de que ocurrió la erupción (todos los tejados de la ciudad se cubrieron de ceniza), salió para Puracé en plan de socorrer a quien lo necesitase.

Su actitud fue inspiradora para los promotores del Cuerpo de Bomberos, que meses después se fundó en la capital del Cauca.

LA CAPITAL DEL CAUCA A MEDIADOS DEL SIGLO XX:

Popayán, ciudad en constante crecimiento, estaba a merced del fuego. Un entusiasta grupo de pioneros decidió fundar el Cuerpo de Bomberos

A mediados del siglo XX la capital del Cauca, importante localidad del suroccidente colombiano, presentaba un constante crecimiento. La inmigración que provenía principalmente de las áreas rurales próximas, hacía que hubiera cada vez más casas, muchas de ellas construidas con materiales de fácil combustión, como la madera y la paja. Adicionalmente, el comercio creciente cada vez tenía más bodegas con contenidos igualmente combustibles y hasta mercancías inflamables.

Pese a lo dicho, la ciudad seguía a merced del fuego; carecía de un Cuerpo de Bomberos.

Entonces, un entusiasta grupo de ciudadanos se empeñó en fundarlo, convocados por quien a la sazón -1950- se desempeñaba como Comandante de la Policía en el Cauca, el Capitán Luis Carlos Barrera, y por el primer ciudadano civil que se ofreció a apoyar la iniciativa, el sr. Enrique Mosquera Wallis (de hecho, Barrera y Mosquera fueron el primero y el segundo Comandantes del Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Popayán).

Entre otras actividades económicas, a mediados del siglo XX en Popayán había crecido el comercio: los incendios se hicieron cada vez más frecuentes, y se carecía de un Cuerpo de Bomberos.

470-P.

27 de octubre de 1950.

Al Sr.
Dn. Enrique Mosquera Wallis
-Club de Leones-
PRESENTE.

Estimado señor:

Conocedor de su entusiasmo por todo lo que signifique progreso para esta ilustre ciudad, me permito invitarlo a una junta que se verificará esta tarde, a las 4 en punto, en el Casino de Oficiales de La Policía Nacional, con el fin de nombrar Junta Directiva pro-Cuerpo de Bomberos de Popayán, y sentar inmediatamente las bases para iniciar la campaña tendiente a la cristalización de tal iniciativa.

Atentamente,

Capitán L. C. Barrera
Sub-Jefe Div. Cauca Policial.

Invitación que el fundador de los bomberos de Popayán, Luis Carlos Barrera, hizo al cofundador: Enrique Mosquera Wallis. La respuesta afirmativa fue inmediata.

Las autoridades del Departamento y del Municipio también se sumaron así como otras entidades y empresas, asociaciones y organizaciones cívicas (por ejemplo, el Club de Leones); igualmente, familias y muchos ciudadanos a título personal.

Una personalidad conocida e influyente de la época, fray Jacinto Zamora, capellán de la Universidad del Cauca, comunicó su voluntad de colaborar así como académicos de ese centro de estudios superiores, y la propia institución: con el tiempo los directivos de ésta anunciaron la donación del primer medio idóneo que permitiera llamar de urgencia a los voluntarios para atender las emergencias: una potente sirena.

(Los datos referidos a los inicios del Cuerpo de Bomberos, los tomamos de una narración fechada en octubre de 1996, de la autoría del Mayor José Joaquín Salas Lezaca; circuló ampliamente en 2000, cuando se cumplieron los primeros 50 años. El ingeniero Salas fue, de hecho, uno de los organizadores de la conmemoración).

Para efectos de difundir y ambientar la idea, fue fundamental la prensa local. Pronto fue integrada una Junta Directiva encargada de materializarla y decidieron programar, desde el 8 de noviembre de 1950, la "Primera semana pro Cuerpo de Bomberos voluntarios de Popayán".

A la voz de un toque de corneta –porque en la ciudad aún no había sirenas-, comenzó un llamativo y alegre desfile de vehículos: se procuraba que todos fueran conscientes de la urgencia de fundar el servicio de los bomberos, y se decidieran a apoyarlo. También hubo inscripción de voluntarios; acudieron, sobre todo, grupos de jóvenes universitarios y deportistas.

En un pergamino que se conserva en el cuartel del Cuerpo de Bomberos voluntarios de Popayán (localizado en la calle 4 norte Nro. 10-A-80), consta que el 11 de noviembre de 1950 fue legalmente formalizada la creación de la entidad, así que esa es la fecha de fundación. Luego, la Resolución # 16, de abril de 1951, otorgó la Personería Jurídica. Y pronto las autoridades competentes le dieron a la entidad el calificativo de benemérita.

Los primeros 40 voluntarios

Los nombres de los primeros 40 voluntarios son dignos de figurar, completos, en este documento (orden alfabético):

- Eduardo Alzate
- Hugo Amaya Gómez
- Luis Carlos Barrera
- Marco Aurelio Bernal
- Carlos A. Bonilla
- Pedro Calderón
- Hernando Camacho
- Marcelino Carrillo
- Hernando Catamuscay
- Jorge Enrique Díaz
- Alvaro Domínguez
- Víctor J. Dulcey
- Luis Carlos Fernández
- Víctor Fernández
- Gonzalo Jiménez
- Segundo R. Hernández
- Alfonso León López
- José María López
- Francisco Martínez
- Jaime Martínez
- Luis Melo
- Oscar Mendieta
- Carlos Bolívar Mosquera
- Enrique Mosquera Wallis
- Jesús María Osorio
- Marino A. Otero
- Humberto Paz Paredes
- Ciro León Ramírez
- José Dolores Ramírez
- Arquímedes Realpe
- Gerardo A. Reyes
- Aldemar Rivera
- Jesús Rivera
- Tomas Rivera
- Armando Rosero
- Germán Rojas Fajardo
- Carlos Vergara Cerón
- José Humberto Verruti
- Juan Segundo Vivanco
- Gerardo Zamora

Placa que en el Cuartel de Bomberos hace memoria de los 40 voluntarios fundadores.

Máquina inicial y padrinazgo de los bomberos de Cali

Muy en los inicios, los bomberos de Popayán contaron con una máquina nueva, en cuya consecución se empeñaron las autoridades gubernamentales de la época. La trajo a la ciudad, personal del Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Cali (éste, para entonces se acercaba a un cuarto de siglo de existencia: su fundación había ocurrido en 1928). La mencionada entidad, con sede en la capital del Valle del Cauca, principal ciudad del suroccidente colombiano y segunda en cuanto a población de Colombia, está catalogada entre los mejores Cuerpos de Bomberos de América latina. A lo largo de los años perseveró en la cooperación y el padrinazgo para con los bomberos de Popayán.

Vino a entregar el carro de bomberos el Capitán Hormaza, Comandante en Cali, con varios de sus hombres más experimentados; enseñaron a los de esta plaza a usar y mantener la máquina e hicieron maniobras conjuntas, prácticamente iniciando el entrenamiento de los bomberos locales.

Fueron bien recibidos y atendidos; en gratitud, hacia el final de la visita –que coincidió con la terminación de la "Primera semana bomberil"–, se les ofreció un baile en un club social. Fue también la oportunidad para la presentación en sociedad, en ocasión de gala, de los bomberos de Popayán.

La máquina, bautizada con el nombre de la M-2, reposa como reliquia en el Museo Nacional de Colombia.

Incendio en el sector céntrico y comercial de la ciudad, atendido por el Cuerpo de Bomberos

Primeras pruebas de fuego, relevo en la Comandancia y vinculación del Ejército

Habían transcurrido dos semanas desde la fundación –tiempo que solo fue suficiente para el inicio del entrenamiento de los voluntarios, como quedó dicho, y para escoger un lema que acabaría siendo muy preciso: "Abnegación y servicio"-, cuando los bomberos de Popayán tuvieron su primera prueba de fuego, literalmente.

En horas de la madrugada del 26 de noviembre de 1950 se declaró un incendio en el área comercial del centro de la ciudad. Dirigieron la

Maniobras de los bomberos en la Plaza de Caldas del centro de Popayán; fueron frecuentes en los primeros años.

En los inicios se carecía de equipamiento adecuado; en la gráfica, los bomberos "estrenándose" las primeras máscaras antigás.

Capitán Enrique Mosquera Wallis, cofundador, gran favorecedor y segundo Comandante del Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Popayán.

operación, que fue exitosa pese a que se disponía de limitados medios técnicos para la atención de la emergencia, el primer Comandante, Capitán Luis Carlos Barrera, y los oficiales, Capitán Enrique Mosquera Wallis y Tenientes, Jesús Osorio y Carlos Bolívar Mosquera. Los voluntarios ya eran 45.

Justo en el segundo año desde la fundación de los bomberos de la capital del Cauca, en mayo de 1951, se produjo un grave incendio en la mina de azufre del Municipio de Puracé (prácticamente, en las faldas del volcán). En la atención del mismo uno de los voluntarios fundadores, Jaime Martínez, estuvo en grave riesgo de asfixia porque del interior de la mina emanaba un gas no respirable. Los primeros bomberos de Popayán trataban de lidiar con este tipo de problemas, aplicándose toallas húmedas; tiempo después, para afrontar emergencias parecidas, ya contarían con máscaras protectoras suficientes y adecuadas. Para la atención de este siniestro que se prolongó por más de 15 días, se desplazaron diez unidades en la máquina M-2. El vehículo sufrió deterioros.

Posteriormente el naciente Cuerpo de Bomberos fue alertado de que se había producido un incendio en las periferias rurales de la capital del Cauca; ante la falta de vehículos, el Circo "Egred", que estaba de paso por Popayán, prestó unos de sus carros y así se pudo transportar a más unidades bomberiles. Lograron apagar el fuego minimizando los daños.

En la década de 1950, la presencia del Ejército nacional en Popayán era por medio del batallón "Junin"; por disposición de sus mandos, de esta guarnición fueron destinadas dos compañías para que recibieran capacitación de los jóvenes oficiales de bomberos y tomaran parte en las maniobras. Así, con soldados, se creó el primer cuerpo de reserva destinado a apoyar a las unidades bomberiles cuando fuera necesario.

Por otra parte pasó que la Dirección general de la Policía Nacional decidió trasladar al Capitán Barrera al Valle del Cauca (luego de prestar sus servicios en varios destinos, el oficial retirado residió en Cali; para uno de los aniversarios fue invitado y regresó a Popayán; estuvo muy contento al apreciar los avances de la organización que nació por su iniciativa). Lo reemplazó y se convirtió en el segundo Comandante del Cuerpo de Bomberos voluntarios de Popayán, el Capitán Mosquera Wallis.

El sr. Enrique Mosquera Wallis fue un líder empresarial y cívico. La minería y la ganadería estaban entre sus campos de actividad económica. Fue, además, muy generoso con los emprendimientos ciudadanos en los que se comprometía: para el inicio de la operación de la entidad recién fundada, aportó de su dinero y uno de los primeros vehículos del Cuerpo Bomberos de Popayán, fue un antiguo tractor de su propiedad, reformado y adaptado como máquina extintora.

EN LOS ESTATUTOS DE 1.961 SIGUIÓ EL LEMA: “ABNEGACIÓN Y SERVICIO”;

El Consejo general (todo el personal activo) elegía Comandante

Recién cumplidos once años desde la fundación, el 29 de noviembre de 1961 fueron aprobados los Estatutos de ese año, que entraron a sustituir a los primeros, del 23 de enero de 1951.

En el art. 2, la entidad se autodefine de la siguiente manera: “Tiene funciones exclusivamente sociales y humanitarias y su objeto primordial es prestar auxilio en defensa de vidas y bienes en las calamidades públicas, lo mismo que contribuir al progreso espiritual y material de la ciudad, el Municipio, el Departamento y la República.”

Consta en el art. 3 que el Escudo será rojo y negro y en el centro llevará las letras CBV; en la parte superior la palabra “Popayán” y, a los lados, el lema de la institución (se mantuvo el lema fundacional: “Abnegación y servicio”). Debajo, el año de creación de la entidad (1950), cruzado por un hacha, una escalera y un pitón.

El art. 5, enumera las calidades y requisitos que tiene que reunir un aspirante para que su solicitud sea tomada en cuenta: ser mayor de 18 años; no padecer enfermedad crónica o contagiosa ni tener impedimentos físicos; ser persona de reconocida honorabilidad que, además, ejerce una profesión lícita y honesta; ser alfabetizado y reunir las condiciones que lo hagan apto para vivir en comunidad; y ser vecino de Popayán, con residencia habitual no menor a dos años. Y hay un parágrafo a continuación, que dice: “La ilustración, cultura y profesión, deberán comprobarse mediante concepto del Consejo de Oficiales”.

El art. 4 reitera las garantías y libertades de creencias políticas y religiosas (“absoluto respeto” al respecto de ellas, dispone), y el 59 agrega: “Queda absolutamente prohibida la discusión de asuntos políticos o religiosos dentro del Cuartel, así como toda conversación que atente contra la moral y las buenas costumbres”. Según el literal “r” del art. 28, funciones del Consejo de Oficiales, éste tiene atribuciones para “expulsar o dar de baja a aquellas unidades cuya presencia dentro de la institución pugne con el buen nombre, los fines o necesidades del servicio del Cuerpo de Bomberos”.

Maniobras de los bomberos en la Plaza de Caldas del centro de Popayán; fueron frecuentes en los primeros años.

Dice el art. 63: "La honorabilidad, la disciplina, la asistencia a los actos del servicio y el estricto cumplimiento de sus obligaciones, son la base del progreso y bienestar de la institución y constituyen, por tanto, los deberes esenciales del personal"; y el art. 64: "Prohíbense las manifestaciones de descontento o actos de indisciplina por parte del personal. El desconocimiento de esta norma será tomado como manifestación de franca insubordinación y acarreará para la unidad o unidades responsables, la inmediata expulsión impuesta por el Consejo de Oficiales."

En los Estatutos de 1961 existió un Consejo general de bomberos (art. 29), una de cuyas funciones era escoger al Comandante. Dice la norma que el Consejo está "formado por todo el personal activo de la institución" y que "se reunirá previa convocatoria hecha por el presidente del Consejo de oficiales, para efectuar la elección del Comandante del Cuerpo de Bomberos por un periodo de dos años". Esto, con base en terna de nombres que presenta el Consejo de oficiales. Hoy la designación de Comandante es atribución exclusiva del Consejo de oficiales.

En los Estatutos de 1961 era atribución del Consejo de oficiales reformar el Reglamento General constitutivo del Cuerpo de Bomberos; debía ocurrir en dos debates. En cambio, para reformar el Reglamento interno se requerirá un solo debate. Pero las mayorías, en ambos casos, serían calificadas: de las dos terceras partes de los votos presentes.

Y el Consejo de oficiales nombraba Sub--Comandante, con base en terna de nombres que presentaba el Comandante. Los informes rendidos por éste, el Consejo los aprobaba o improbaba.

Agrega el art. 35 que el Comandante ejercerá la personería jurídica del Cuerpo, y que "en contratos que excedan de $ 500 (quinientos pesos), tendrá necesidad de la autorización del Consejo de oficiales".

El siguiente fue el cuadro directivo del Cuerpo de Bomberos que firmó los Estatutos de 1.961: Comandante: Capitán Luis Hernando López Luna; jefe de personal: Capitán Jesús María Osorio; tesorero: Teniente Aurelio Guzmán Wallis; tesorero auxiliar: Sub-Teniente Jesús María Perafán; secretario: Teniente Carlos Bonilla Idrobo; fiscal: Sub-Teniente Octavio Santamaría; abogado: Teniente Hernán Viveros; médica: Teniente Renate Sussman; médico: Teniente Oscar Prada; presidente del Consejo de oficiales: Capitán abogado Isaías Muñoz Acosta; jefe de hojas de vida: Capitán Buenaventura Vivas; jefe de máquinas: Teniente Alfonso León López; relaciones: Sub-Teniente Jorge Castro; promotor y mentor de la entidad, Comandante honorario: Capitán Enrique Mosquera Wallis.

Capitán Luis Hernando López Luna, Comandante cuya firma llevan los Estatutos de 1.961.

MÁQUINA QUE ENTRÓ FUNCIONANDO AL SIGLO XXI–PESE A LLEVAR YA 40 AÑOS DE SERVICIO-, Y PRIMEROS CUARTELES

En la década de 1960, después de todo tipo de gestiones, colectas, cotizaciones y averiguaciones, los bomberos de Popayán pudieron comprar una máquina tan de primera calidad (la M-6) que cuando llegaron el año 2000 y el siglo XXI, estaba en perfectas condiciones para apagar incendios y servir como principal recurso para los entrenamientos sobre el terreno.

También por esa época se consiguió el primer Cuartel propio, localizado en la calle 2 carrera 10, esquina (detrás del templo de San Francisco, en el sentido del norte, y cerca, a la izquierda de la entrada posterior del Hotel "Monasterio", de sus estacionamientos y piscina). Es de anotar que en los propios comienzos, 1950, parecía in-imaginable que pudieran conseguir un inmueble apropiado como éste y debieron contentarse los primeros bomberos con un espacio prestado en las antiguas instalaciones de la Policía, hoy claustro del Carmen que pertenece a la Universidad del Cauca y antes, sede del Colegio oficial femenino regentado por las madres franciscanas, localizado en pleno centro: calle 4ª. con carrera 4ª.

En el cuartel de la calle 2 carrera 10 se trabajó por un cuarto de siglo hasta que el espacio fue insuficiente para albergar las máquinas, el personal, las oficinas, los servicios y los espacios de entrenamiento.

Por las razones antes dichas y otras, se hizo necesario un nuevo Cuartel, el hoy localizado en la calle 4 norte Nro. 10-A-80, que fue mérito del, para entonces, Comandante

Esa sede es muy recordada por los payaneses que hoy se acercan a los 50 años o son mayores de esa edad, porque desde allí sonaba todos los días la sirena, indicando que eran las 12 meridiano.

Alegre reunión de bomberos de antaño, inicios de la década de 1.970 (algunos, lamentablemente han fallecido; otros, hoy –en septiembre de 2022- están en plena forma). De pie, primero y segundo, de izquierda a derecha: Marco Alirio Mosquera Quintana y Guido Enríquez Ruiz; sexto, séptimo y octavo: Jaime Bronstein Bonilla, Oscar Rodríguez Jordán y Enrique Alirio Díaz (quien sostiene a su niña). El que está de pie en el extremo derecho es Alonso Guevara. Entre los sentados, primero y segundo, de derecha a izquierda: Rubén Hugo López Valenzuela y Emiliano Acosta.

Pedro Sussmann Lewin, de su equipo de colaboradores, de toda la base bomberil y de la ciudadanía que colaboró con entusiasmo. Cuando ocurrió el terremoto de Popayán de 1983, estaba en construcción; de hecho, fue aprovechado uno de los créditos de emergencia que el gobierno nacional, a través del Banco Central Hipotecario, brindó a familias, empresas y entidades damnificadas, para terminarlo y ponerlo a punto. Esta historia está narrada en detalle en el acápite de este documento que recoge la entrevista que le hicimos al Mayor Sussmann.

Nuevo y actual Cuartel del Cuerpo de Bomberos de Popayán, calle 4 norte # 10-A-80

UN DÍA EN LA TRAYECTORIA DEL CUERPO DE BOMBEROS, EN EL AÑO 35 AÑOS DE SU EXISTENCIA

El Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Popayán tiene muy buenos registros, memorias de sus actividades; por ejemplo, en el registro correspondiente al miércoles 8 de mayo de 1985 (cuando ya se contaban 35 años desde la fundación), en el acápite de novedades, se dice que tuvo lugar la posesión del nuevo Comandante, el Mayor Fernando Vivas, quien asumió ante el Consejo de oficiales que lo eligió.

Se agrega la determinación de que al Cuartel se le dará, a partir de la fecha, el nombre del Mayor y dr. Pedro Sussmann, Comandante desde 10 años atrás, quien fue además nombrado asesor del Consejo de oficiales (el Mayor Sussmann había solicitado retiro honorífico y le fue concedido).

El Consejo de oficiales hizo también designaciones en los cargos directivos, así: presidente del Consejo, Sub-Teniente Horacio Dorado; vicepresidente, Mayor Marcelino Carrillo; secretario, Teniente Santiago Martínez; tesorera, Teniente María Eugenia Rivera de Cerón; revisor fiscal, Capitán Diógenes Sarria; y jefe de personal, Capitán Jorge Medrano.

Quedó citado, el colectivo, para una semana después (miércoles 15 de mayo), con el objeto de hacer designaciones para otros cargos administrativos. Y se informó del reintegro al servicio activo del Cuerpo de Bomberos, del Mayor e ingeniero José Joaquín Salas.

En cuanto a los servicios de la semana, se informó que el oficial de servicio era el Capitán Bernardo Ayerbe; el Sub-Oficial de servicio en la semana, el sargento primero Alirio Arcos; el médico de servicio, el Mayor y dr. Luis H. Arias; y los servicios de vigilancia correspondieron a la primera escuadra.

En lo que respecta a servicios de maquinistas, la máquina extintora M-2 estaba a cargo del Capitán Enrique Díaz; la M-6, a cargo del Mayor Marco Mosquera; y la M-9, a cargo del bombero Guido Hoyos. Y en lo que hace referencia a las máquinas de transporte, la M-1, a cargo del bombero Jorge Cerón; la M-5, a cargo del bombero Rafael Velasco; y la M-7, a cargo del bombero Edgar Truque.

Mayor Fernando Vivas, Comandante, y compañeros bomberos en los trabajos voluntarios de adecuación de la nueva sede; transporta un carretillado de arena el oficial Jorge Medrano, de reconocida veteranía y servicios en la organización.

Capitán Bernardo Ayerbe Mosquera, Comandante del Cuerpo de Bomberos en 1986.

Tarjeta por medio de la cual se invitó a conmemorar Las bodas de oro de los bomberos de Popayán (año 2.000).

LAS CIFRAS HUMANAS Y MATERIALES EN EL 50 ANIVERSARIO Y COORDINACIÓN CON OTRAS ENTIDADES

Al inicio de este acápite mencionamos una máquina que llegó al siglo XXI en buenas condiciones, pese a llevar ya 40 años de servicio. ¿Cuál era el balance proyectado al año 2000, en cuanto a organización, personal, infraestructura y dotación de recursos técnicos para la atención de las emergencias?

Tomamos del informe de finales de 1996 -de la autoría del Mayor José Joaquín Salas, presidente del Consejo de oficiales- los siguientes datos: una nómina de lujo integrada por 25 oficiales, 10 Sub-Oficiales y 80 bomberos, todos debidamente entrenados y experimentados. También, una sede moderna, diseñada ex-profeso para Cuartel bomberil, adecuada, amplia, suficiente y convenientemente dotada; una naciente Escuela de capacitación y diez máquinas para atender todo tipo de siniestros que se pudieran presentar.

Consta también en ese documento de Balance, redactado con miras al 50 aniversario, que una de las razones de orgullo del Cuerpo Bomberos voluntarios de Popayán es que se ha logrado y consolidado un buen nivel de cooperación con las demás entidades de socorro para atender las emergencias, tipo Cruz Roja, Defensa civil, autoridades policiales y militares, autoridades civiles tanto nacionales como departamentales y de los distintos Municipios, Oficinas de Prevención de riesgos, Atención de emergencias y Centros donde se presta socorro, etc.

Maniobras de los bomberos en la Plaza de Caldas del centro de Popayán; fueron frecuentes en los primeros años.

El Comandante, Dr. Pedro Sussmann, presidiendo los actos del 50 aniversario entre la bombero Dolly Méndez y el Capitán ingeniero José Joaquín Salas, Sub-Comandante.

NOVIEMBRE DE 2000: LA CIUDADANÍA DE POPAYÁN RODEÓ AL CUERPO DE BOMBEROS VOLUNTARIOS EN LA CELEBRACIÓN DE SU 50 ANIVERSARIO

En torno del 11 de noviembre de 2000, el Cuerpo de Bomberos voluntarios de Popayán celebró sus "bodas de oro", el cincuentenario de la fundación.

Fue lo primero recordar con gratitud a los fundadores, cuyos nombres figuran en una placa, en lugar destacado del Cuartel. Dos veteranos, supervivientes fueron condecorados: Marcelino Carrillo y Gerardo Reyes.

Una de las más vistosas y animadas formas de conmemorar los 50 años, fue con la realización, entre el 4 y el 5 de noviembre, de las Olimpiadas inter-institucionales de habilidades bomberiles (asistieron delegaciones de varios Cuerpos de Bomberos de Municipios del Cauca).

En este evento, coordinado por el Capitán Orlando Ante, hubo emulación amigable en las siguientes pruebas: enrollado de tramos por relevos, ataque inicial a incendios estructurales, circuito de posta con tramos, rescate en espacios confinados, trote competitivo hasta la colina del Morro de Tulcán (localizada en el sector oriental de la ciudad, a una distancia aproximada de 2 kilómetros desde el Cuartel de Bomberos), simulacro de transporte seguro de pacientes, test de conocimientos y pista de obstáculos.

El equipo ganador fue el de Bolívar, encabezado por su Comandante, el Capitán William Rendón; hizo parte del grupo proveniente de Miranda, John Freddy Zuleta, bombero distinguido. Las delegaciones estuvieron conformadas por equipos de cuatro unidades pertenecientes a los Cuerpos de Bomberos de las cabeceras municipales mencionadas y de Santander de Quilichao,

Medio siglo de servicios voluntarios: reconocimiento a los bomberos fundadores, Marcelino Carrillo (derecha) y Gerardo Reyes.

Padilla y Jambaló, así como de la capital del Departamento del Cauca. Total: 24 participantes, de los cuales hicieron parte los bomberos de Popayán: Andrés Gilberto Sandoval, Jorge Armando Serna, José Luis Hurtado y Miguel Gerardo Salazar.

Además de lo dicho, el 28 de octubre de 2000 se realizó un yincana y a todo lo largo de la programación del cincuentenario hubo campaña intensiva de uso de extintores en vehículos. También fueron programados cursos, entre ellos uno de bordados, para las esposas y otras parientes y allegadas de los bomberos.

El equipo del Cuerpo de Bomberos de Bolívar, Cauca, ganó las Olimpiadas de habilidades bomberiles.

MANIOBRAS BOMBERILES DESCENTRALIZADAS EN LOS BARRIOS

Hubo capacitación de brigadas industriales sobre escapes de gas con incendio, capacitación a la comunidad en manejo de extintores y maniobras bomberiles descentralizadas según la siguiente distribución geográfica y calendario:

- El 12 de septiembre en el Barrio "El Mirador", comuna VII (del extremo occidente de la ciudad; maniobras coordinadas por el Sub-Teniente Silvio Fernández);
- el 27 de septiembre en el Barrio "La Esmeralda", comuna VIII (populoso sector, de mucho movimiento, localizado al occidente de la ciudad; coordinó las maniobras la Teniente Clara Ordóñez);
- el 11 de octubre en el Parque infantil del Barrio "Alfonso López" (sector tan populoso y de tanto movimiento como el anterior, pero localizado al sur de Popayán; maniobras coordinadas por el Capitán Orlando Ante);
- y el 10 de noviembre de 2000, a partir de las 7:30 pm: maniobras de vísperas de la conmemoración del 50 aniversario, en el central Puente del "Humilladero", inicio del sector histórico de Popayán, sobre el río "Molino". Maniobras coordinadas por el Sub-Teniente Juan Carlos Gañán.

Tipo de emergencias que fueron tratadas en estas maniobras: escapes de gas, cierre de válvulas de pipas de gas, incendios estructurales, incendio vehicular, rescate en alturas, rescate e inmovilización de paciente y accidentes de tránsito. También hubo maniobras con mangueras jardineras.

La clase de maniobra más llamativa en esta exhibición de bomberos, fue, como suele ser, la maniobra profesional "rappel" (descenso con cuerdas). En este caso se hizo desde las barandas del Puente hasta la base, prácticamente al nivel

Maniobra de descenso con cuerdas ("rappel")

Maniobras junto al Puente del Humilladero, centro de Popayán (noviembre 10 del 2.000)

del río. Acerca de las exigencias que plantea y de los riesgos que comporta esta maniobra, dice un manual: "Es sencilla y se aprende rápido. Durante el descenso apretamos la cuerda de frenado con una o dos manos para conseguir una bajada uniforme y lo más descansada posible. Pero si, por el motivo que sea, soltamos las manos, bajaremos por la cuerda sin posibilidades apenas de salvación".

Otras actividades: capacitación sobre uso de extintores y exhibición de equipos "Ifex 3000".

Actividad para familiarizar e interesar a los menores en el Cuerpo de Bomberos: "Bomberos del futuro"

Tarjeta que recibieron los invitados a los actos centrales de la conmemoración de los primeros 50 años del Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Popayán (año 2.000).

Programación deportiva

La conmemoración del cincuentenario del Cuerpo de Bomberos voluntarios de Popayán también tuvo programación deportiva:

Copa de microfútbol de bomberos, coordinada por Luis H. Mamián. Participaron doce equipos; quedó campeona la representación del establecimiento comercial "La nota musical".

También hubo Campeonato interno de futbolito; participaron 6 equipos.

Otros eventos destacados de las vísperas de la conmemoración del cincuentenario:

- Desfile de antorchas y de máquinas, en noviembre 3 de 2000, a partir de las 7 p.m.;
- Baile deportivo en dos fechas: noviembre 19 y 26, a partir de las 10 a.m.;
- En varias ocasiones dentro de la programación conmemorativa, se hicieron actividades denominadas "Bomberos del futuro": fueron vestidos con réplicas de los uniformes reglamentarios, niños, hijos y nietos de los integrantes del Cuerpo de Bomberos. Para irlos habituando a lo que seguramente sería su trajín normal si cuando grandes imitan a sus padres y abuelos y optan por este servicio social, se hicieron con ellos sencillas maniobras. De hecho, varios bomberos lo son como fueron también parte de este voluntariado sus ancestros: padres, tíos, abuelos y demás familiares.

ACTOS CENTRALES DE LA CELEBRACIÓN DE LOS 50 AÑOS

Como hemos dicho antes, la fecha clásica de celebración el cincuentenario de la fundación del Cuerpo de Bomberos voluntarios de Popayán, fue el 11 de noviembre de 2000.

En la programación estuvieron, entre otras, las siguientes actividades: desde las 8:30 a.m., en el cuartel, ofrenda floral en homenaje a los fundadores; a partir de las 11:30 a.m., misa solemne en la Catedral de Nuestra Señora de la Asunción (Catedral de Popayán); con posterioridad, en un acto especial en el Cuartel, entrega de medallas: por servicios distinguidos y a los mejores Oficiales, Sub-Oficiales y bomberos; también, distinciones al espíritu bomberil, al compañerismo y por asistencia a emergencias; e imposición, en la solapa de los uniformes de gala, de botones conmemorativos según la cantidad de años de servicio. Luego hubo brindis y almuerzo de compañeros.

Cuatro días después, el día 15 de noviembre, fueron bendecidas las instalaciones del Cuartel (se le dio el nombre del principal promotor del proyecto y de las obras, el entonces Capitán y luego Mayor, doctor Pedro Sussmann, quien fuera Comandante del Cuerpo de Bomberos entre 1975 y 2000).

La entidad nacional correspondiente concedió la medalla de la Orden de Bomberos de Colombia al antes mencionado Mayor Sussmann, quien la aceptó a nombre de la totalidad de los miembros del Cuerpo de Bomberos de Popayán; también fueron condecorados los sobrevivientes del grupo que 50 años atrás fundó la entidad: el Mayor Marcelino Carrillo y el bombero distinguido Gerardo Reyes, así como el ex - Comandante, abogado Luciano Rivera Valseca.

Las autoridades, empresas y entidades del Cauca y su capital, así como las restantes organizaciones de socorro, todos se volcaron a felicitar, congratular y apoyar al Cuerpo de Bomberos de Popayán con ocasión de sus "bodas de oro"; hubo para la entidad numerosas resoluciones, placas y arreglos florales.

Entre los invitados a los actos centrales del cincuentenario estuvieron, un bombero extranjero, el norteamericano Mike White, y Jonathan Vansieldmann, de la Junta Nacional de Bomberos de Colombia. Los flanquean, en la foto, el Comandante Dr. Pedro Sussmann (derecha) y el Sub-Comandante ingeniero José Joaquín Salas.

RETRATO DEL CUERPO DE BOMBEROS EN EL AÑO 2.000

Al cumplir 50 años, tenía el Cuerpo de Bomberos 117 miembros -32 Oficiales, 10 Sub-Oficiales y 75 bomberos- más los grupos de apoyo de las damas beneméritas; se contaba con doce buzos profesionales, paramédicos y técnicos en rappel (rescate en alturas y profundidades valiéndose de cuerdas).

En cuanto a presencia femenina, en el año 2.000 había 9 oficiales y 6 bomberas. Es de grata recordación la Capitán Sor Cecilia Arcila, religiosa y gran colaboradora de los empeños de la organización: de sus 98 años de vida, consagró 44 al Benemérito Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Popayán.

Entre las curiosidades, refirió la guardia que de las llamadas telefónicas pidiendo auxilio, que se reciben en el # 119, en el 40% de los casos se trata de emergencias verdaderas; el resto son falsas alarmas…

Entre las labores cotidianas principales estaba hacerles mantenimiento preventivo y curativo (si se ofrece) a las 14 máquinas de que se dispone, y tener en buenas condiciones los equipos eléctricos, hidráulicos y neumáticos para la atención, cuando se ofrezca.

En cuanto a siniestros, rezan los registros que en 1.997 fueron prestados 1.073 servicios; en 2000 hubo 7738 calamidades.

Reportaje publicado en la prensa local con ocasión de los 50 años de la fundación del Cuerpo de Bomberos.

POPAYÁN, DOMINGO 12 DE NOVIEMBRE DE 2000 /3A

Bomberos cumplen sus primeros cincuenta años de servicio a Popayán

El 119, un número que no para de sonar

VARIAS MUJERES DE DIFERENTES edades, forman parte de la institución y se encargan de atender al llamado de la ciudadanía en busca de apoyo para la atención de calamidades, rescate de heridos o inundaciones.

Imagen de los tiempos de la Brigada Femenina; sentada, la primera mujer bombero y oficial, Dra. Renate Sussmann. A la derecha, retrato de la Capitán sor Cecilia Arcila, la más persistente y entusiasta colaboradora del Cuerpo de Bomberos de Popayán.

Pasado, presente y futuro del Cuerpo de Bomberos: la ingeniera Stefanie Anaya, asistente de la Comandancia, revisa los Estatutos de 1.961 junto a la potente máquina extintora alemana "Magirus", máxima adquisición de la entidad hasta el momento.

Celebración de los 70 años (en 2020)

De la celebración de los 70 años de fundación del Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Popayán, ocurrida en 2020, hizo parte un Seminario de seguridad bomberil, reunión de Comandantes, Copa "Rassa", training bomberil y certificaciones de K9.

El Sargento Andrés Vega y el bombero Mauricio Delgado, explican detalles y especificidades de la máquina "Magirus".

ADQUISICIÓN DE VEHÍCULOS; EL CUERPO DE BOMBEROS VOLUNTARIOS DE POPAYÁN POSEE 24 MÁQUINAS

Desde 2018 se dispone adicionalmente de una ambulancia medicalizada y de una camioneta 4x4 adaptada para el sistema de respuesta a incidentes.

Y se negoció, con miras a 2019, la máquina extintora M 24, marca "Magirus-Iveco", modelo 2018 con capacidad para 16 toneladas (1.000 galones de agua). Es de fabricación alemana, ensamblada en la localidad de Ulm. Para efectos del entrenamiento del personal que quedaría a cargo en Popayán, vinieron instructores brasileños autorizados por el fabricante.

El valor convenido fue de 220.000 euros ($ 846.062.800, de recursos propios), pagaderos así: anticipo del 30% (66.000 euros); segundo pago del 35% (77.000 euros), al momento de la entrega, en 2019; y saldo y tercer pago, también del 35% (77.000 euros), en el año 2020.

La "Magirus" lleva el nombre del Mayor Pedro Sussmann, ex – Comandante del Cuerpo de Bomberos. La capacidad de la máquina son 8 personas; es de alta tecnología: junto al puesto del conductor hay una pantalla de computadora que muestra todos los valores y datos importantes del carro en movimiento. Estando en condiciones de alcanzar alta velocidad, la máquina es de gran versatilidad porque las llantas son escualizables: si las circunstancias lo exigen, se puede dar un giro drástico. Tiene motor para recoger las mangueras y cuenta con control remoto para varias operaciones. Posee las escaleras necesarias y una torre de 30 metros que rota, dotada de potentes luces tipo estadio.

Por otra parte, para 2019 fue adquirida, con base en comodato con la Dirección Nacional de Bomberos de Colombia, la máquina extintora marca "International Duraster 4300", modelo 2020 con capacidad para 15 toneladas (950 galones de agua y 50 de espuma). Valor: $ 568.113.000.

Es una máquina de gran fuerza dotada, entre otras cosas, de wincher -para acarrear otros vehículos-, escalera de 15 metros, jardineras, tanque de espuma y para combustibles (la espuma se usa para apagar incendios por corto-circuitos eléctricos y similares). También, equipos, herramientas, accesorios, botiquines, luces, lámparas rutilantes –para mejor visibilidad en las noches- y pitos. Toda la dotación que exige una máquina de esta naturaleza.

Haciendo un balance a corte 2022, el sargento Andrés Vega y el bombero Mauricio Delgado informaron que el Cuerpo de Bomberos voluntarios de Popayán posee 24 máquinas entre las que figuran: contra-incendios, cisterna y cuatro ambulancias (las personas mencionadas fueron quienes nos dieron amablemente las informaciones detalladas sobre las máquinas "Magirus-Iveco" e "International Duraster 4300", a las que se hizo referencia arriba).

La Capitán Osmara Tróchez explica detalles y especificidades de la máquina "International Duraster".

INSTITUCIONES DEL CUERPO DE BOMBEROS VOLUNTARIOS DE POPAYAN

Órganos de dirección, administración y vigilancia; dignidades individuales

- Honorable Consejo de Oficiales (máximo órgano directivo)
- Comité directivo (órgano de administración)
- Asamblea general de bomberos (órgano asesor colegiado)
- Tribunal de disciplina (órgano de investigación disciplinaria)

Y figuran, en los Estatutos y en el organigrama administrativo del Cuerpo de bomberos, además del Comandante -del que se hablará más adelante-, las siguientes dignidades individuales: el revisor fiscal, el o la jefe de personal y el vocero de la tropa.

Consejo de Oficiales

Este máximo órgano directivo está conformado por la totalidad de oficiales activos (que están dados de alta y en ejercicio de funciones bomberiles). Entre sus atribuciones está elegir al Comandante del Cuerpo de Bomberos de Popayán y al Sub-Comandante, así como prestarles la colaboración que requieran para el cumplimiento de sus obligaciones.

El Consejo también designa al Comité directivo, al Tribunal de disciplina, al revisor fiscal y al vocero de tropa. Y considera y aprueba los informes del Comandante, del propio presidente del Consejo, del Comité directivo, del tesorero y del revisor fiscal.

Si se ofrece, adopta el organigrama administrativo a partir de propuesta que hace el Comandante, y tiene a cargo la función de crear, reglamentar y otorgar distinciones, medallas y premios para bomberos beneméritos u honorarios, así como reconocer a entidades y empresas por su apoyo y cooperación con el Cuerpo de Bomberos.

El Comandante: su misión de liderazgo y funciones

- El Comandante del Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Popayán es, a la vez, el representante legal de la entidad; lo elige el Consejo de oficiales y tiene, entre sus funciones principales, las siguientes:
- Ejercer el mando y la representación integral de la institución;
- Velar por que todos, en la institución, cumplan a cabalidad con lo dispuesto en Estatutos y reglamentos; procurar el mantenimiento de la disciplina, reconocer méritos, estimular el buen desempeño y la cooperación entre los miembros de la organización: todo lo que significa una gestión transparente, participativa, previsiva y conducente a resultados. Es decir, con liderazgo;
- Coordinar los procesos de capacitación, ordenar ejercicios, revistas y entrenamientos;
- Gestionar, con sus colaboradores, contratos y convenios, y suscribirlos cuando considere que los términos y condiciones son los adecuados para el cumplimiento de la misión y los propósitos fundacionales y de servicio de la institución;
- Delegar, crear comisiones con finalidades concretas y plazo para rendición de cuentas, hacer encargos específicos a cualquier unidad bomberil;
- Tomar decisiones preventivas, suspensivas, correctivas y disciplinarias (transitorias si es del caso), si así lo ameritan la preservación del orden institucional y la seguridad operativa integral, objetivo esencial de la entidad en materia de atención de emergencias y socorrismo. Acerca de lo dicho, deberá informar de manera inmediata al presidente del Consejo de oficiales;
- Informar de manera periódica al Consejo que lo eligió (de una reunión del colectivo a la otra, trimestralmente enfocando la integridad de la gestión, marcha de planes y programas y, anualmente, sobre temas económicos y financieros, sin perjuicio de los demás asuntos de mayor importancia e interés). También, cada vez que el Consejo de oficiales se lo pida, en referencia a algún tema o situación en particular.

El Capitán Dr. Pedro Sussmann (izquierda) es quien ha ocupado la Comandancia del Cuerpo de Bomberos de Popayán por más tiempo: comenzó en 1975 y terminó en 2000. En la gráfica, presidiendo los actos del 50 aniversario junto con la bombero Dolly Méndez y el Capitán ingeniero José Joaquín Salas, Sub-Comandante.

Comandantes del Cuerpo de Bomberos de Popayán, desde su fundación:

- Capitán y Comandante fundador, Luis Carlos Barrera (1950);
- Capitán Enrique Mosquera Wallis (1951);
- Capitán Carlos Bolívar Mosquera (1951);
- Capitán Luciano Rivera Balseca (1952);
- Capitán Luis Hernando López Luna (1953-1962);
- Capitán Jesús María Osorio (1963);
- Capitán Isaías Muñoz Acosta (1964-1966);
- Capitán Jorge Zúñiga Quintero (1967-1968);
- Capitán Alfonso León López (1969-1972);
- Capitán Aurelio Guzmán Wallis (1973-1974);
- Capitán y Dr. Pedro Sussmann (1975-1984);
- Capitán Fernando Arturo Vivas (1985);
- Capitán y Dr. Bernardo Ayerbe Mosquera (1986);
- Capitán y Dr. Pedro Sussmann (1987-2000);
- Capitán y Dr. Luis H. Arias (2001-2002);
- Capitán y matemático Orlando José Ante, por dos periodos consecutivos de dos años cada uno (2003 y 2004 y 2005 y 2006);
- Capitán y abogado Juan Carlos Gañán Murillo, por dos periodos consecutivos (2007-2010);
- Capitán e ingeniero Rubén Hugo López (2011-2012),
- La Capitán y contadora Helda Saavedra (2013-2014);
- y, de nuevo, el Capitán Juan Carlos Gañán Murillo, actual Comandante, desde 2015 hasta la fecha: 2022.

Los Comandantes son ad-honorem, no reciben sueldo; lo mismo pasa con numerosos voluntarios, veteranos y jóvenes.

Las normas recientes (Reglamentos administrativos y operativos que expide el Ministerio del Interior) referidas a los periodos de los Comandantes, han sido: la Resolución 241 de febrero 21 de 2001, que estipuló los antes mencionados dos periodos consecutivos de dos años cada uno; la Resolución 3580 de 2007, que mantuvo la anterior disposición; y la Resolución 1575 de 2012 que estipuló un periodo de cuatro años con posibilidades de repetición.

LEGISLACIÓN: LA LEY 1575 DE 2012 ESTIPULA QUE LA SOBRETASA FINANCIARÁ LA ACTIVIDAD BOMBERIL. PREVENCIÓN Y CONTROL, "UN SERVICIO ESENCIAL"

La Ley 1575 de 2012 autorizó a los Concejos a establecer un tributo municipal denominado "sobretasa" que puede recaer como un porcentaje que se liquida sobre el monto de uno de los impuestos de su ámbito de competencia, como el impuesto predial o el de industria y comercio.

La sobretasa bomberil es, entonces, un tributo de la entidad territorial destinado a la financiación de la actividad bomberil y otras, tendientes a la mitigación y atención integral del riesgo originado en incendios, rescates, incidentes y atención de desastres. Para la ejecución de dichos recursos, la prevención y control de incendios y demás calamidades conexas, constituyen un servicio esencial ejecutado por instituciones bomberiles oficiales o mediante la contratación con Cuerpos de Bomberos voluntarios.

El actual Comandante del Cuerpo de Bomberos de Popayán, Capitán y abogado Juan Carlos Gañán (septiembre de 2022), conceptuó que la Ley 1575 de 2012 aporta al Sistema Nacional de Bomberos, organización e instrumentos, así como abre posibilidades de financiación; esto, sin perjuicio de lo que se consiga, por ejemplo, por regalías o endeudamiento, y lo que se logre concertar con los alcaldes y los Concejos municipales.

Algunos elementos destacados de la Ley 1575 de 2012:

- La Ley define a los bomberos de Colombia como la organización para la gestión del riesgo contra incendios, los preparativos y atención de rescates en todas sus modalidades y la atención de incidentes con materiales peligrosos, entre otras cosas;
- Las brigadas contra-incendios industriales, comerciales y similares, deberán capacitarse con las instituciones bomberiles;
- Los Cuerpos de Bomberos son los órganos competentes para realizar las inspecciones y revisiones técnicas en cuanto a prevención de incendios y seguridad humana en edificaciones públicas y privadas, y particularmente en los establecimientos públicos de comercio e industriales;
- En aquellos eventos masivos o con aglomeraciones de público que la reglamentación definida por la Dirección Nacional de Bomberos lo estipule, será obligatorio el concepto positivo del Cuerpo de Bomberos;
- Se crea el Fondo Nacional de Bomberos que recibirá aportes de las compañías aseguradoras y del presupuesto nacional;
- Los Cuerpo de Bomberos no podrán cobrar suma alguna a la ciudadanía o exigir compensación de cualquier naturaleza en contraprestación por los servicios de atención a emergencias.

¿Qué implica la gestión integral del riesgo para Cuerpos de Bomberos, comunidad, entidades y empresas?

(Al tenor de la Ley 1575 de 2012; todas estas funciones serán cumplidas tomando en cuenta los estándares y parámetros aprobados por la Junta Nacional de Bomberos).

- Llevar a cabo la gestión integral del riesgo de incendios, que comprende: análisis de la amenaza de incendios; desarrollar los programas de prevención; atención de incidentes relacionados con incendios; definir, desarrollar e implementar programas de mitigación; llevar a cabo los preparativos, tanto en los Cuerpos de bomberos como en la comunidad y en las instalaciones de entidades y empresas para garantizar una respuesta oportuna, eficiente y eficaz;

- Adelantar preparativos, coordinación y atención en casos de incidentes con materiales peligrosos, tanto en los Cuerpos de bomberos como en la comunidad y en las instalaciones de entidades y empresas, de acuerdo con sus escenarios de riesgo;
- Adelantar preparativos, coordinación y atención en casos de rescate, tanto en los Cuerpos de bomberos como en la comunidad y en las instalaciones de entidades y empresas, de acuerdo con sus escenarios de riesgo;
- Investigar las causas de las emergencias que atienden y presentar un informe oficial a las autoridades correspondientes;
- Servir de organismo asesor de las entidades territoriales en temas relacionados con incendios, rescates e incidentes con materiales peligrosos y seguridad humana;
- Apoyar a los Comités locales de gestión del riesgo en asuntos bomberiles;
- Ejecutar los planes y programas que sean adoptados por las instituciones de los bomberos de Colombia.

La Ley 322 de 1996 (anterior) creó el Sistema nacional de bomberos de Colombia

(Para la redacción de este acápite, se contó con la invaluable colaboración, que se agradece, del Capitán, ex - presidente del Consejo de oficiales del Cuerpos de Bomberos voluntarios de Popayán, dr. Guido Enríquez).

La Ley 322 de 1996, con sus correspondientes Decretos reglamentarios, creó el Sistema nacional de bomberos de Colombia. Decía allí: la prevención y control de incendios y otras calamidades es responsabilidad de todas las autoridades y de los habitantes del territorio colombiano; es decir, no son exclusividades de los Cuerpos de Bomberos sino deber del Estado y de las gentes. En consecuencia, es obligación de los Municipios –y otras entidades territoriales- la prestación del servicio a través de los Cuerpos de Bomberos oficiales (como en Bogotá) o mediante la celebración de contratos para tal fin, con los Cuerpos de Bomberos Voluntarios (como en Popayán).

Se colegía de la norma, en particular del art. 12, que si el Estado colombiano se ha obligado a contribuir al sostenimiento de los Cuerpos de Bomberos, éstos están en el deber de tecnificarse y prepararse cada vez mejor para el cumplimiento de sus funciones. Uno de los mandatos incluidos en la Ley era hacerla conocer de las autoridades a las que les concierne y de la ciudadanía, para que todos recuerden sus obligaciones y derechos en cuanto a prevención y control de calamidades.

La Ley 1575 de 2012 materializó proyectos para desarrollar, reforzar y complementar la legislación bomberil. Uno de los documentos decía: "Comprometer a las Asambleas departamentales y a los Concejos municipales para que incluyan dentro de los presupuestos lo referente a gestión integral del riesgo contra incendios y otras calamidades; la obligación de los Concejos de establecer sobretasas, contribuciones o recargos a los impuestos con tarifas mínimas del 6%" aplicado a varias cosas, y "disponer que en cada Municipio, de manera obligatoria, haya un Cuerpo de Bomberos; organizar para los bomberos la seguridad social teniendo en cuenta que su actividad es de alto riesgo, y crear la Dirección nacional de bomberos de Colombia adscrita al Ministerio del Interior para ejecutar las políticas globales y los reglamentos generales de orden técnico, administrativo y operativo que expida la Junta Nacional de Bomberos y que deben cumplir los Cuerpos de Bomberos para la prestación del servicio público esencial y, en general, hacer operativo el Sistema nacional de bomberos de Colombia".

Entrevistas

El Mayor Marcelino Carrillo exhibe uno de los muchos reconocimientos que recibió como bombero. En la gráfica, con el autor de este documento, Eduardo Gómez.

MAYOR MARCELINO CARRILLO, UN RECORD MUY DIFICIL DE EMULAR:

VINCULADO AL CUERPO DE BOMBEROS DESDE LA FUNDACION (1950)

De la lista de los fundadores del Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Popayán (1950), en 2022 solo sobrevive el Mayor Marcelino Carrillo. Le ofrecieron ser Comandante varias veces: no aceptó. Fue Sub-Comandante y Comandante encargado en repetidas ocasiones, sobre todo en tiempos de la Comandancia del Capitán y Dr. Pedro Sussman.

De los primeros años de servicio recuerda, sobre todo, el incendio ocurrido en un almacén localizado en el centro de Popayán (carrera quinta entre calles sexta y séptima, sector de la galería vieja de Popayán; allí funcionó luego el Centro comercial). El establecimiento pertenecía a unas señoras de apellido Guevara, apodadas "Las Gatas". El gran logro de la atención de la emergencia consistió en impedir que las llamas se propagaran, pese a que en los inmuebles colindantes funcionaban comercios tan repletos de mercancías y otras sustancias inflamables como el de "Las Gatas".

Primeras y rudimentarias máquinas de bomberos

El Mayor Marcelino recuerda que por iniciativa de uno de los más entusiastas promotores de la organización, Enrique Mosquera Wallis, adaptaron como primera máquina de bomberos, un tractor con remolque. En él se movilizaban; estaba dotado del tanque de agua que podía cargar el vehículo "Ford", y de baldes y mangueras. Enfrentaban, con tal escasez de elementos, las llamas que podían producirse en una ciudad, por entonces, carente absolutamente de hidrantes…

Y fue una de las primeras máquinas disponibles, una volqueta prestada por el Distrito de Carreteras, dependiente para entonces de la Gobernación. Los talleres del Departamento quedaban en un inmueble que luego habría de ser ocupado por los bomberos y hoy lo aprovecha Comfacauca con su EPS (empresa de salud). Se localiza en la calle 2 carrera 10, esquina a media cuadra hacia el oriente de la salida posterior, garaje y piscina del Hotel "Monasterio".

En los inicios, los voluntarios entrenaban en la sede de la Policía, localizada en el centro de la ciudad, concretamente en el Claustro de Nuestra señora del Carmen (hoy, sede de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales de la Universidad del Cauca).

De una ciudadanía hostil a una que valora los bomberos y les colabora

Recuerda Marcelino Carrillo que para entonces la ciudadanía parecía indiferente y hasta hostil a la organización; inclusive les hacían bromas chocantes como insinuar que la sigla "CBV" significaba algo así como "Cuerpo de borrachos y vagos" (en el mismo sentido, refiere el Capitán Orlando Ante que el Mayor Carlos Bonilla Idrobo decía que otra forma de "traducir" la sigla, mofándose, era: "Compro Botellas Vacías", tal vez porque el overol de fatiga, color caqui, era parecido a la vestimenta que usaban los primeros recicladores).

Pero pronto, con base en disciplina, paciencia, estoicismo y los buenos resultados del servicio prestado por los bomberos –hechos que nadie podía negar-, las gentes de Popayán cambiaron de parecer. Ahora su actitud es de valoración y colaboración.

También recuerda el Mayor, nombres de entusiastas bomberos de antaño (sin pretender que la lista sea exhaustiva): Luis

Capitán Isaías Muñoz Acosta, Comandante del Cuerpo de Bomberos de Popayán de 1964 a 1966. Su gestión es recordada, entre otras, por el Mayor Carrillo.

Hernando López Luna -apodado "Balín"-, Jaime Fletcher, Octavio Santamaría, Víctor Arboleda, Jorge Castro, Isaías Muñoz Acosta -que fue gobernador del Cauca y parlamentario-, Jesús María Osorio, Carlos Bonilla Idrobo, Renán Pabón, Oscar Velasco, Francisco Ramírez…

Un entrenamiento hoy claramente desaconsejado

Marcelino Carrillo refiere que en sus inicios en el Cuerpo de Bomberos, hizo una maniobra hoy claramente desaconsejada. En el norte de la ciudad, en ese entonces, había un tanque de gasolina de la "Esso" (había una bomba de esa empresa en Popayán). El tanque estaba a una altura de 14 metros y lo que hacían los bomberos jóvenes era, en plan de entrenamiento, lanzarse a una lona, una carpa que hacía las veces de red.

Dijimos que esa prueba es hoy muy desaconsejada porque la manera correcta de caer sería con espalda y piernas haciendo la forma de una "V", pero pasa que quien se lanza tiende, instintivamente, a caer de pie y lo que más seguramente ocurrirá es una grave lesión de columna. Algo como eso le pasó a nuestro entrevistado…

El Comandante de entonces -el ya mencionado Capitán López Luna, "Balín"-, le dijo: "Carrillo; no se tire". Marcelino desatendió la orden y se lanzó. Contaba con que un compañero, Alfonso León, lo seguiría. Cosa que no pasó…

Esta maniobra, lanzarse a la lona, es hoy desaconsejada porque la persona tiende a caer de pie y las posibilidades de sufrir una grave lesión de columna son enormes. Maniobras de los bomberos en la Plaza de Caldas del centro de Popayán (fueron frecuentes en los primeros años). La bombero que se arroja en la gráfica superior, lo hace desde una cornisa localizada sobre el Almacén de Salvador Duque, a la izquierda de la Iglesia Catedral.

Ocurrida la lesión, lo llevaron donde un sobador, Juan Castro, que hacía su trabajo como quien dice "sin anestesia" ... La esposa de Marcelino, sra. Aída Lucía Rodríguez, consciente del dolor que producen estos procedimientos, le pidió al quiropráctico que usara algún calmante. Castro simplemente dijo: "No se preocupe: comenzando la sobada, se desmayará del dolor". Así pasó.

Luego de varios días de cuidados – y de inyecciones y demás medicamentos-, al Mayor de bomberos le hicieron una radiografía. Salió bien. Y la mejor demostración de esto es que, desde entonces, participó repetidamente en las procesiones de Semana Santa: la prueba de fuego para la columna de cualquiera es hacer de carguero en los desfiles: los pasos, sus figuras, las andas y hasta los sitiales: ¡todo eso es sumamente pesado!

Marcelino Carrillo hace memoria de lo ocurrido en años y años (se retiró de las labores de atención de emergencias, pero no de la institución, al cumplir 50 años de servicio, en 2000).

Opina que el Cuerpo de Bomberos Voluntarios actual es uno de los mejores de Colombia, cuenta con personal altamente calificado y lo hay disponible para todo tipo de emergencia. Destaca que vocaciones de servicio siempre hubo y, sobre todo, presencia femenina.

Señora Aída Lucía Rodríguez, esposa del Mayor Marcelino. La foto corresponde a la primera comunión de su hija Nelly, hoy abogada. Freddy, ingeniero civil, es el otro hijo del matrimonio Carrillo Rodríguez.

Dra. Renate Sussmann, primera mujer integrante del Cuerpo de Bomberos de Popayán. Su entusiasmo y compromiso son recordados por el Mayor Marcelino Carrillo.

La Capitán Nohemí Delgado felicitando a la también Capitán Sor Cecilia Arcila, entusiasta e incansable colaboradora de los bomberos de Popayán, como lo refiere el Mayor Marcelino Carrillo en esta entrevista.

Recuerda que la primera mujer bombero fue la Dra. Renate Sussmann (hermana del también médico Pedro Sussmann, Comandante varias veces reelegido), y trae a cuento la memoria de una hermana religiosa que fue como "el ángel de la guarda" de los bomberos de Popayán, sor Cecilia Arcila, quien igualmente alcanzó el grado de Capitán. Estaba pendiente de todo en el Cuerpo de Bomberos, organizaba las misas, el rezo de las novenas de Navidad, los agasajos para los hijos de los afiliados, etc.

Sucesos trágicos y uno con final feliz

También hay registros tristes en su memoria: recuerda uno de los sucesos más trágicos de sus primeros tiempos como bombero. Fue en el ferrocarril del Pacífico que unía a Cali con Popayán, tramo que pasaba por el Municipio de Cajibío. Allí, por un viaducto pasaba la máquina, saltando uno de los ríos de la zona. El tren se descarriló y desgraciadamente algunos pasajeros quedaron atrapados entre los hierros y otros materiales de la plataforma. Fue necesario desguazar con hacha los vagones de madera, se logró de esta manera socorrer y salvar a algunos pero ya era tarde para evitar lo que encontraron entre los polines: al Mayor y a sus compañeros les tocó descubrir partes de gente desmembrada…

Y, más acá en el tiempo, un suceso con final feliz: ocurrió en un barrio popular de Popayán, el "Junín"; unos padres habían ido a cine en la noche, a lo que se llamaba "social doble" o "cine continuo" (se ausentaban por casi cuatro horas). Hubo una inundación súbita y grave y en la casa había quedado solos los hijos -el mayor de unos once años-. ¡El varoncito trepó a su hermanita a lo alto de un armario y él sobreaguó como pudo, subiéndose a muebles hasta que llegaron los bomberos a rescatarlos!

La mayor prueba de fuego posible para un bombero

El terremoto de Popayán del 31 de marzo de 1983 fue, como se dijo antes, la prueba de fuego para el Cuerpo de Bomberos Voluntarios. Y para el Mayor Marcelino Carrillo en lo personal, en grado sumo.

Estuvo con su hijo Freddy, ingeniero civil, auxiliando a familias damnificadas en los Bloques Pubenza (edificios del sector norte de Popayán que colapsaron, multifamiliares de construcción oficial: los hizo el Instituto de crédito territorial).

Estaban en esas, hace ya casi 40 años, cuando supieron que su padre y abuelo, el señor Eliécer Carrillo, había sido una de las víctimas del derrumbe de la Catedral de Popayán, ocurrido en pleno centro de la ciudad.

Don Eliécer solía oír misa de domingo en San Agustín (a 200 metros de la Catedral, en sentido del sur), pero en aquel jueves santo el oficio religioso se ofrecía en la Catedral. Fue a la misa de 8 a.m., y un cuarto de hora después ocurrió el terremoto.

A Marcelino le tocó la mayor prueba que le puede tocar a un socorrista: sacar de entre los escombros del templo de nuestra señora de la Asunción, el cuerpo de su propio padre.

MAYOR Y DR. PEDRO SUSSMANN: COMANDANTE ENTRE 1.975 Y 2.000, CONSECUTIVAMENTE REELEGIDO POR SUS COLEGAS

El Mayor Pedro Sussmann Lewin estuvo al frente del Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Popayán a lo de largo un cuarto de siglo (es la persona que por más tiempo se ha desempeñado en la Comandancia); desde 1975 fue reiterativamente reelegido por sus colegas. Y cuando dejó la Dirección en manos de su colega el Dr. Luis H. Arias, en 2000, siguió vinculado.

En 2016 se retiró del servicio activo de atención de emergencias pero sigue pendiente de los bomberos de Popayán, así como quienes hacen parte de la institución -directivos, servidores y voluntariado-, siguen pendientes de él, valoran su legado y oyen sus consejos.

Nació en Alemania; siendo muy pequeño, sus padres se vieron en la necesidad de emigrar para protegerse, como pasó con tantas familias de esa nacionalidad en tiempos de la Segunda guerra mundial. El destino elegido fue Colombia.

Acá nació su hermana Renate, ya mencionada en este documento: también se graduó de médica e igualmente llegó a ser Capitán de los bomberos de Popayán. La vinculación de ella a los bomberos fue anterior a la de Pedro: desde 1964 hizo parte de la Brigada Femenina.

El Dr. Sussmann se especializó en cirugía en Bogotá y en endoscopia en Munich, Alemania. Por fuera del ejercicio de su profesión en la nómina de varias entidades, se desempeñó

A la derecha los hermanos Sussmann, médicos y bomberos (Dra. Renate y Dr. Pedro -para la época de la foto, Comandante del Cuerpo de Bomberos de Popayán). Con ellos, dos destacados miembros de la organización: el ingeniero José Joaquín Salas (centro) y Jorge Medrano –abogado-, presidente y secretario del Consejo de Oficiales.

Con esta foto registró la prensa local la cesión, por el Departamento del Cauca, del lote para el nuevo Cuartel de Bomberos. Suscribió el acto el gobernador, médico Gilberto Cruz Villegas.

El Dr. Pedro Sussmann es hombre multifacético, consumado deportista particularmente aficionado al ciclismo (en el centro, en la foto, de camiseta blanca con mangas rosadas).

como profesor y directivo de la Facultad de Ciencias de la Salud de la que egresó. Lo último que hizo allí fue ser director del Instituto de Postgrado. Es profesor emérito de la Universidad del Cauca.

Consultado sobre su manera de combinar el ejercicio profesional -muy exigente en términos de tiempo, entre otras cosas-, con el voluntariado, observó que los tiempos han cambiado y también la propia forma como las gentes asumen el tiempo: ahora todo parece ir de prisa y cada vez les queda menos tiempo a las personas.

En el pasado era posible terminar la jornada laboral a las 5 p.m. A esa hora, siendo directivo o no, el Dr. Sussmann salía para la sede del Cuerpo de Bomberos de Popayán. Siempre tuvo claro que no se iba a dedicar a una sola cosa; optó por este voluntariado, en el que ha perseverado como pocos.

La historia de la nueva y actual sede

Hacia 1981, dos años antes del terremoto, estaba claro para el Comandante Sussmann y para el resto de la directiva y de los bomberos voluntarios de la época, que necesitaban un nuevo Cuartel. Dadas las necesidades y obligaciones que le habían sobrevenido a la institución y a la ciudad, era insuficiente la sede antigua de la Calle 2 carrera 10 esquina, contigua a la parte trasera del Hotel "Monasterio". El inmueble que dejaban fue comprado por la Caja de compensación familiar del Cauca, por $ 5 millones (ahora funciona allí la Institución prestadora de servicios de salud de la Caja, IPS Comfacauca).

En 1982 el entonces gobernador del Departamento del Cauca, médico Gilberto Cruz, cedió a los bomberos el lote de la sede y Cuartel actual (calle 4 norte Nro. 10-A-80, frente al colegio "Inem" y cerca del Terminal de transportes de Popayán).

Las gestiones y las adquisiciones para las obras se fueron haciendo con base en relaciones, donaciones y generosidad: la firma "Cartón de Colombia", por ejemplo, donó el hierro, y el arquitecto Orlando Medellín, también bombero, hizo el diseño. Y el Cuerpo de Bomberos Voluntarios se obligó con un préstamo de emergencia, de los ofrecidos a personas y entidades damnificadas por el Banco Central Hipotecario.

Como anécdota se refiere que, con el sismo, la Torre del Cuartel sufrió inclinación del último piso (la plancha de terraza tenía un fraguado tan reciente como que se había hecho en el día anterior). La decisión que se tomó fue recortar el último piso, que en principio iba a servir de mirador para incendios forestales de los alrededores. Hechos los arreglos, la Torre ha seguido incólume.

Recuerdos y aprendizajes del terremoto de 1983

Desde luego, los mayores desafíos que enfrentó y los que más marcaron la carrera en la institución del Capitán Sussmann, son los referidos al manejo de la emergencia por el terremoto de 1983 (ser Comandante entonces implicaba atender por igual, con prisa y sin disponer de muchos recursos, los componentes administrativos y operativos de la situación).

Él considera que en esa coyuntura el Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Popayán alcanzo su "mayoría de edad" y que de la madurez lograda con esas experiencias, se deriva el haber podido contribuir, de la mejor manera, a la atención de la emergencia de Armenia, ocurrida 16 años después.

En el jueves santo, 31 de marzo de 1983 -del que pronto se cumplirán 40 años-, el Dr. Sussmann se encontraba con su familia en un lugar vacacional cercano a Jamundí (sur de Cali). Enterado de la tragedia regresó a Popayán con urgencia. En el camino le tocó cruzarse con las primeras ambulancias y le insistió a la policía de carreteras que era imperioso cerrar la vía para todo tipo de vehículos que no fueran los movilizados por las distintas entidades para atender la emergencia.

Pronto se llevó a cabo una reunión urgente en la Gobernación del Departamento para constituir el comando interinstitucional que habría de centralizar el manejo de la emergencia.

En un primer momento no se tenía la certeza de que el presidente de la República de entonces, Belisario Betancur, llegaría a Popayán, porque había una fisura en la pista del aeropuerto, pero el aterrizaje se produjo.

Ante la emergencia: arrojo, abnegación y compromiso

Los casos de arrojo, abnegación y compromiso de los bomberos, afrontando la emergencia de 1983, fueron muchísimos, como pasó con todos los servicios de voluntariado tipo Cruz roja, Defensa civil, cooperación nacional e internacional, organizaciones no gubernamentales y demás entidades, tanto estatales como privados.

El Comandante de la época recuerda el caso de un bombero al que le tocó la remoción de las ruinas de la vivienda de su propia familia (allí apareció el cadáver de su tío), en uno de los sectores más golpeados por la tragedia: el Barrio "El Cadillal", cerca de la Iglesia de Fátima, hacia el occidente de Popayán.

A este joven se le dijo que descansara y acompañara a sus parientes en el duelo pero prefirió seguir colaborando como voluntario, esforzándose aún más. Despojado de vivienda por el terremoto, se refugió por un tiempo en el Cuartel de bomberos.

Luego, al Dr. Sussmann le llegó la donación de una casa prefabricada y se la asignó a este campeón de la generosidad y de la solidaridad.

Prestando servicios en Armenia, con base en la experiencia de Popayán

El 25 de enero de 1999 ocurrió el terremoto del Eje cafetero; la capital del Quindío fue la ciudad que sufrió las mayores afectaciones en todos los sentidos.

El grupo de bomberos voluntarios de Popayán allí asignado (para contribuir al manejo de la emergencia de Armenia, con base en la experiencia acumulada en la capital del Cauca), estuvo a cargo del abogado Juan Carlos Gañán -hoy Comandante de la institución-, sin perjuicio de que el propio Dr. Sussmann los visitó con posterioridad. Lo primero que hicieron fue ponerse a las órdenes en Puesto Unificado de Mando. Llevaban un camión con agua, lácteos, plásticos y alimentos no perecederos, entre otras cosas.

Recuerda el Comandante Sussmann que en la capital del Quindío, a diferencia de lo que pasó en Popayán 16 años antes, hubo saqueos: se hablaba de la presencia en la localidad de personas de diversas procedencias, incluidos elementos locales, y de que para determinada noche estaba anunciado, se temía un asalto a un depósito de víveres y las demás cosas que son necesarias para afrontar una emergencia.

Personal de la Policía pretendió que los bomberos venidos del Cauca contribuyeran a la defensa del depósito abriendo los chorros de las mangueras cuando se presentara el ataque. El Comandante de Popayán les recordó que esa no era su función ni podía exponer así a sus hombres. En consecuencia, se retiraron.

Luego el Ejército colaboró en el manejo del asunto. La situación fue superada.

El Comandante Sussmann (de gafas) rodeado de oficiales en maniobras de bomberos en la Plaza de Caldas de Popayán.

Placa que se entregaba a los negocios de Popayán haciendo constar su contribución voluntaria a los bomberos. Pero esa no era una fórmula de sostenibilidad económica de la entidad: hicieron falta las transferencias municipales ordenadas por Ley y re-enfocar el Cuerpo de Bomberos como una empresa.

Mejoramiento de la situación económica y manejo del Cuerpo de Bomberos Voluntarios como una empresa

Recuerda el Dr. Sussmann que para la época en que asumió la Comandancia, en el Cuerpo de Bomberos se vivía literalmente de limosnas. Los comerciantes daban un pequeño apoyo y exhibían en sus locales una placa que servía como constancia de ese pago (la primera placa -el Comandante la conserva- se puso en la entonces existente Ferretería del sr. Camilo Varona, en el centro de la ciudad, diagonal al Banco de la República, frente a la Facultad de Artes de la Universidad del Cauca).

Y se programaba la "Semana del bombero" y, dentro de ella, una jornada en la que los voluntarios salían con alcancías a pedir apoyo en las calles. Hechas las cuentas en cuanto a los costos de la comida y la bebida que había que garantizarles, acababa recaudándose una suma parecida a la del gasto…

Hoy en día se obtienen ingresos por el lado del Departamento de prevención y seguridad. Son expedidos los certificados del mismo nombre (previamente son visitadas las entidades y empresas para constatar que cumplen con las normas de seguridad; si no es el caso, se les niega el certificado). El Departamento Técnico organiza charlas, conferencias, entrenamientos, por ejemplo sobre temas como prevención del fuego y lo estructural de los edificios para que dichos inmuebles cuenten con sus Planes de prevención de emergencias.

También se consiguen recursos con servicios como recarga de extinguidores, servicios de seguridad, etc. Y hay norma que obliga, entre otros sectores, al comercio, así como hay disposición nacional sobre transferencias de los Municipios (la Ley 1575 de 2012; acerca de ella y de sus antecedentes se habla en detalle en el acápite histórico de este documento).

De todas estas fuentes se obtienen rubros presupuestales importantes. En enero de cada año se le presenta un informe al Concejo Municipal.

El Cuerpo de Bomberos de Popayán se maneja hoy por hoy como una empresa y así tiene que ser porque ya no se cuenta solo con el personal voluntario: hay que costear una planta de servidores remunerados. Ellos han recibido capacitación técnica para el cumplimiento de sus funciones. Y la guardia del Cuartel es permanente: no podía ser de otra manera, dada la naturaleza del servicio.

Al respecto de la norma nacional sobre recursos, por ejemplo en Cali, el 5% de la tarifa del servicio telefónico se recauda para Bomberos. Esta disposición fue demandada pero las autoridades judiciales la mantuvieron. No se cayó.

Dotación de máquinas

En lo que se refiere a máquinas para el Cuerpo de Bomberos, al principio se contaba con una volqueta prestada por el Servicio de Obras Públicas (entidad nacional), y el Departamento

aportaba el conductor. Luego se hizo el trámite necesario para conseguir uno de los entonces existentes "auxilios parlamentarios", por valor de $ 50 millones. De esta manera la dotación de máquinas mejoró.

Siempre se contó con la colaboración de los bomberos de Cali; ellos son más solventes y en un tiempo mandaban para acá vehículos y accesorios que ya no usaban pero estaban en buen estado. El dr. Pedro Sussmann está particularmente reconocido con el Comandante Zamorano, del Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Cali. Agrega que, verdaderamente, esa institución fue el "padrino" de la organización de sus colegas de Popayán.

A su vez, los bomberos de la capital del Cauca apadrinan y apoyan de distintas formas a los Cuerpos de Bomberos de localidades caucanas como El Bordo, Timbío, Piendamó y Tunía.

Así la ciudadanía colabore, o no, siempre el lema será: "Abnegación y servicio"

Preguntado por la colaboración de la ciudadanía para que las emergencias sean menos y menos graves, el Capitán Sussmann recordó que, sin perjuicio de reconocer que las gentes, en la mayoría de las veces, ponen de su parte, también pasa que los apremios, incluso las tragedias, se derivan de simples y evitables imprudencias. Como ocurre en el caso de los incendios forestales.

En un tiempo pasó que los incendios en el Morro de Tulcán eran "gracias" de unos jóvenes irresponsables que los provocaban "para ver llegar a los bomberos". La Comandancia se vio en la obligación de anunciar que no atendería más este tipo de emergencias… Y se acabaron los incendios forestales en el Morro.

Siguiendo con el tema de las imprudencias, al personal de bomberos que hace las inspecciones le tocó constatar un día que numerosos cilindros de gas de 100 libras cada uno, estaban apeñuscados en un espacio cerrado contiguo a un restaurante. Se llamó al orden de manera inmediata a los que tenían a cargo el establecimiento: los cilindros por sí mismos no explotan pero sí el aire cuando se carga de gas. En un episodio de éstos, un bombero sufrió quemaduras.

Entre las contrariedades que también deben afrontar los voluntarios está el asunto de las falsas llamadas de auxilio que hacen perder tiempo, recursos y concentración, y el hecho de que, absurdamente, ¡en algún lugar les han lanzado piedras a los bomberos! Las gentes, en su desesperación, ante las emergencias y las tragedias, acusan a los bomberos por las demoras y demás.

Al respecto, la actitud indicada, dice el Dr. Sussmann, es: serenidad, abnegación y servicio (por cierto, "Abnegación y servicio" es el lema del Cuerpo de Bomberos voluntarios de Popayán).

Convivencia al interior del Cuerpo de Bomberos; sigue habiendo vocaciones para el voluntariado

El antiguo Comandante de bomberos refirió, en cuanto a metodologías de atención, que tienen sectorizada la ciudad para que fluya el tráfico de las máquinas de bomberos por rutas previamente escogidas. Se ha comprobado que transitar por ellas es lo más eficiente.

También se refirió el Capitán Sussmann a la forma que halló para crear un mejor clima laboral: estableció la costumbre de brindar un sancocho los miércoles a todos los bomberos. En ese ambiente de camaradería eran compartidas las informaciones pertinentes y se abordaban los problemas en la medida en que se iban presentando.

En el Cuerpo de Bomberos de Popayán hay convivencia. Dice el Reglamento, entre otras cosas, que los miembros de la organización se obligan a asistir, por supuesto a servir y a tener conductas convivientes. Si se presentan tres faltas injustificadas, se los excluye del servicio.

Preguntado sobre si sigue habiendo vocaciones de voluntarios dijo que sí; reconoció que hay quienes entran con un ímpetu que luego decae, pero también se dan muchos casos de personas que se vinculan a los bomberos y no cesa jamás su determinación, a pesar de que pasen años y años de servicio.

SANA EMULACIÓN AL INTERIOR DEL EQUIPO DEL COMANDANTE SUSSMANN: ESTAR EN EL MAYOR NÚMERO DE EMERGENCIAS

El ingeniero electrónico y Capitán Santiago Martínez, hizo parte del equipo del Comandante Dr. Pedro Sussmann (califica a su antiguo jefe como un líder silencioso pero efectivo y visionario).

Refiere lo que pasaba antes, en la atención de las emergencias: el comandante de maniobra tenía que establecer dónde había un teléfono fijo en cercanías del lugar de la conflagración, para poder llamar a la estación y pedir refuerzos, equipos, etc.

Él, antes de convertirse en bombero fue contactado para que propusiera cómo resolver el problema de la incomunicación, dotando de radios a las máquinas. Cuando presentó el estudio correspondiente, el Mayor José Joaquín Salas, Sub-Comandante, la preguntó: ¿Por qué en el presupuesto no

Ingeniero electrónico y Capitán Santiago Martínez: desplegó recursividad para solucionar la incomunicación que había entre el personal del Cuerpo de Bomberos de Popayán que atendía las emergencias, y el Cuartel. Hizo parte del equipo del Comandante, Mayor y Dr. Pedro Sussmann.

figuraba lo correspondiente a su pago? Dijo que no aspiraba a ningún pago; lo que quería era ser admitido como voluntario del Cuerpo de Bomberos de Popayán. Ingresó con el grado de Sub-Teniente.

Recursividad en comunicaciones: clave para que fuera más oportuna la atención de las emergencias

La siguiente iniciativa de comunicaciones fue el proyecto "Banda ciudadana" al que se afiliaron hasta finqueros de los alrededores de Popayán e hizo necesario que se extendiera una línea de cobre (alambre galvanizado) entre el Cerro de Las Tres Cruces y la Estación. Este empeño contó, entre otros, con el apoyo decidido del gerente de la Cámara de Comercio de la época, Felipe Millán.

Capitán Santiago Martínez, de veterana y fructífera vinculación con el Cuerpo de Bomberos de Popayán, en el carácter de voluntario.

La vinculación de la institución con "Banda ciudadana", consistía en que la Central la atenderían los guardas de turno.

Lo mismo pasó con "Servitaxi": fueron instalados radios en los carros y la Central se atendería desde el Cuartel de Bomberos. Y, por supuesto, las máquinas de bomberos también serían dotadas con radios.

En la institución el Capitán Martínez se desempeñaría como jefe de máquinas, secretario, etc., porque, como se dice también la milicia, "El bombero ni se ofrece ni se niega".

Recuerda que eran sin horario y que había una sana emulación en el sentido de ser quienes estuvieran en la atención del mayor número de emergencias, con los compañeros bomberos Juan Martínez, español, propietario de un negocio de vidrios, y el arquitecto Orlando Medellín.

También hace memoria de una máquina de gran capacidad que se adquirió en esa época: la llamaban "Monster", estaba diseñada para que no fallara nunca y su "prueba de fuego" fue en un incendio en locales comerciales del centro, detrás del entonces existente Almacén "Ley" (hoy está allí el "Éxito"). La máquina mencionada alimentaba a las otras máquinas, más operativas, las proveía de agua.

En el trabajo de Bomberos, que es delicado y desafiante, se depende totalmente del compañero y se confía en él

El Capitán Martínez recapitula que lo llevó a la institución el afán de servicio y que el de Bomberos es un delicado y desafiante trabajo en equipo, más que ningún otro: para que salga bien la operación y hasta para conservar la propia vida, se depende totalmente del compañero y se confía en él.

Fotografía de los inicios del ingeniero Santiago Martínez en el Cuerpo de Bomberos de Popayán. Aparece acuclillado, segundo de izquierda a derecha. Entre los que están de pie, el primero a la izquierda es el Capitán Bernardo Ayerbe, que sería Comandante. Obsérvese que varios niños acompañaban a los bomberos, algunos uniformados (sin duda, hijos, sobrinos o nietos de los voluntarios). Las paradas de la institución siempre fueron "semillero" de futuros bomberos.

Recuerda que fue invitado a compartir los logros en Comunicaciones en varios Cuerpos de Bomberos del país y que, por otra parte, con el Sub-Comandante, en una época se dedicaron a estudiar las estadísticas: hasta el 80% de las emergencias eran por escapes de gas.

En una situación de éstas una máquina grande de bomberos es inútil (con el tiempo, este tipo de emergencias mermó drásticamente: habría que admitir que la gente aprendió a hacer un mejor manejo del gas).

Máquina adaptada para manejar emergencias por escape de gas: experimento replicado en varios Cuerpos de Bomberos de Colombia

Necesitaban un vehículo dotado de un tanque pequeño con bomba a presión; se produciría una especie de neblina, el vapor de agua evacuaría el gas y podría uno de los bomberos entrar a cerrar la pipa respectiva. Entonces adaptaron un campero "Toyota" en el que irían dos unidades de bomberos. Contaba con un tanque cuadrado que diseñó el ingeniero y Mayor José Joaquín Salas.

Los carros cisterna, de cualquier tamaño, suelen ser redondos u ovalados, pero éste tenía una serie de compartimentos que evitaban que, con el movimiento, el agua golpeara las juntas, las esquinas del tanque, y desestabilizara el vehículo.

Esta inventiva fue un éxito: a la máquina, la Nro. 5, se le asignó el nombre del inventor y el experimento fue replicado en varios Cuerpos de Bomberos de Colombia.

También recuerda el Capitán Martínez que en sesión solemne ocurrida el 11 de noviembre de 2019, poco antes de la pandemia, en el Cuartel, el Capitán Juan Carlos Gañán, actual Comandante, los felicitó a él y a sus compañeros de equipo por haber contribuido a convertir al Cuerpo de Bomberos en una empresa. En su caso específico, desplegando gran recursividad para mejorar las comunicaciones.

Dice que entonces su esposa, la también ingeniera Nubia Fernández, estrechó su mano en señal de aprobación (tiempo atrás, cuando sus hijos menores le reclamaron por las frecuentes ausencias de casa, decidió renunciar a varios voluntariados y empeños colectivos en los que estaba comprometido, y solo mantuvo su vinculación a Bomberos).

HUMANIDAD Y CAMARADERÍA, CARACTERISTICAS DE LA GESTIÓN DEL MAYOR Y DR. LUIS H. ARIAS AL FRENTE DE LA COMANDANCIA, ENTRE 2001 Y 2002

El Dr. Luis H. Arias ingresó como Teniente del Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Popayán, el 10 de agosto de 1966. En esa época los ascensos eran cada tres años así que en 1969 fue Capitán y, seis años después, Mayor (el más alto nivel para entonces; hoy, por las disposiciones del Sistema Nacional de Bomberos, el máximo grado es Capitán).

Se desempeñó como presidente del Consejo de Oficiales y 25 años después de estar en el rango de Mayor -lo fue desde el 30 de septiembre de 1975-, asumió la Comandancia por el bienio 2001-2002, en reemplazo del también médico y Mayor, Dr. Pedro Sussmann.

Precisamente el Capitán Orlando Ante (otro de nuestros entrevistados, ex - Comandantes), dijo que si tuviera que definir con una palabra al Dr. Sussmann, ésta sería "visionario", y al Dr. Arias lo definiría con la palabra "humano". En efecto, el Comandante Luis Hernando logró y mantiene un gran ascendiente en la tropa bomberil. Su periodo se distinguió, entre otras cosas, por las relaciones de camaradería entre el personal.

El Comandante y Dr. Luis H. Arias Caldas –izquierda- con su equipo, cuando tuvieron a cargo el Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Popayán (2001-2002).

A la izquierda, el Dr. Luis H. Arias, de dilatada carrera de servicios en el Cuerpo de Bomberos de Popayán; le siguen, en la foto, el Mayor Marcelino Carrillo, uno de los voluntarios fundadores de 1950, y los Capitanes Pedro Sussmann y Bernardo Ayerbe, que serían Comandantes de la institución, como el Mayor Arias.

El Capitán Ante fue Sub-Comandante del Mayor Arias.

Se mantuvieron las reuniones generales de los miércoles en la noche, para todo el voluntariado, y el 11 de noviembre, fecha de aniversario de los bomberos, después de los actos protocolarios hacían, internamente, con el personal, unos festejos distendidos: se iba a una finca por los lados del Municipio de Timbío y hasta se echaban agua con las mangueras… Un momento lúdico que es inusual pero que hay que buscarlo para compensar el stress de una profesión corrientemente muy tensa e intensa.

Ser bombero es algo especial: abre puertas

Dice el Mayor Arias que ser bombero es algo especial en muchas partes del mundo: abre puertas.

Cuenta que una vez, en el plano profesional, acompañó a Estados Unidos a un enfermo local que retornaba para un tratamiento en un hospital de Boston donde previamente lo habían operado. Pero las credenciales colombianas del Dr. Luis H. -incluidos sus carnés de médico y de especialista en Cirugía- no le estaban sirviendo de mucho en el ingreso al aeropuerto, hasta que un guarda vio su escudo de bomberos y la preguntó si lo era ("¿fairman?").

Como el Mayor Arias le dijera que sí, lo dejó seguir con todas las facilidades y seguridades.

Logros como Comandante

Entre sus logros como Comandante está la adquisición del primer carro-tanque original para los bomberos (antes hubo

alguno pero fabricado en Popayán, con base en autos reformados), máquina que sigue en pleno uso. Se compró el chasis y luego hubo que mandar a hacer el tanque. Al respecto de esa adquisición recuerda que le prestó gran colaboración la ingeniera Alejandra Nates Ayerbe, para entonces Teniente de Bomberos.

En su periodo también ocurrió la donación, a varios Cuerpos de Bomberos de Colombia, incluido el de Popayán, de máquinas extintoras japonesas. La gestión la hizo un diplomático de origen payanés, Pedro Felipe Valencia.

Se trataba de vehículos de manejo automático y diseño inglés (con el timón a la derecha). Por ser automáticos, si falla el encendido no se puede tratar de que prendan empujándolos porque se echa a perder la caja de cambios. Pese a que esto le había sido advertido al personal, el daño ocurrió en alguna ocasión en que sacaron la máquina.

El problema no fue fácil de resolver: un mecánico experto residente en la Isla de San Andrés, recomendó reponer la pieza buscándola en el mercado de Miami y, por no dejar, tratar de soldarla en un taller acreditado de Bogotá. Como la primera alternativa se dificultaba por costos, se intentó la segunda con tan buena suerte que la soldadura dio resultado: la máquina estuvo activa mucho tiempo más.

También en la Comandancia del Mayor Arias se dio inicio a los trámites para adquirir la primera ambulancia; en este tema se interesó mucho "el ángel de la guarda de los bomberos de Popayán", la Capitán, sor Cecilia Arcila. El carro llegó en 2003; para entonces ya había reemplazado al Comandante Luis Hernando, el Capitán Orlando Ante, antes mencionado.

Preocupación por el bienestar físico y espiritual de los bomberos

El ex – Comandante protagonista de este reportaje, en tiempos de su gestión al frente del Cuerpo de Bomberos, se preocupó por el bienestar espiritual y físico del personal. Por eso se empeñó en que hubiera tanto un gimnasio como un oratorio. En éste, para las liturgias, el altar se improvisaba sobre un

escritorio que había donado el Capitán Luis Hernando López Luna, apodado "Balín", de grata recordación.

Recuerdo de cuando las comunicaciones eran nulas

Resaltando el hecho de que hoy se dispone de muy buenas formas de comunicación para atender oportunamente las emergencias, refiere que en una ocasión manejó la máquina Nro. 5, un jeep adaptado, hasta el Cerro de Las Tres Cruces, del costado oriental de Popayán, donde se había producido un incendio. Pero al constatar el tamaño de la conflagración -mayor que lo que habían supuesto- debió ingeniarselas para dar vuelta al vehículo en la estrecha vía y regresar por refuerzos. Todo esto en medio del humo que los sofocaba a él y a sus compañeros.

No había otra manera de pedir refuerzos.

El Cuerpo de Bomberos es una organización que atrae

Preguntado el Dr. Luis H. sobre cómo sacaba tiempo para atender las obligaciones del voluntariado en bomberos, siendo un cirujano muy solicitado y a la vez profesor de la que entonces se llamaba "Facultad de Medicina" de la Universidad del Cauca (hoy, Facultad de Ciencias de la Salud), dijo que supo combinar las agendas de lo uno y lo otro, y que el Cuerpo de Bomberos es, definitivamente, una organización que atrae.

Vinculación de casi 60 años con la Universidad del Cauca

El Mayor Arias, ya en el plano profesional, académico y docente, se precia de haber tenido una vinculación de casi 60 años con la Universidad del Cauca: ingresó al Liceo de Bachillerato (para entonces era dependencia de la Universidad) a los 11 años, al nivel Preparatorio. Después de sus estudios en la Secundaria y en la Carrera, se graduó de médico en 1962 y se fue a hacer el año rural a Silvia, Cauca. Estando allí le comunicaron que se abrían los postgrados en Medicina. Cursó, entonces, Cirugía y obtuvo el título de especialista en 1965. Inmediatamente él y los otros graduados (como el Dr. Carlos Sarria, que con el tiempo sería decano de la Facultad) fueron incorporados como profesores.

Dejó la cátedra de Cirugía en la Facultad de Ciencias de la Salud en 2008.

Mayor Luis H. Arias y Capitán Orlando Ante, Comandante y Sub-Comandante del Cuerpo de Bomberos, periodo 2001-2002.

VISIÓN DEL COMANDANTE ORLANDO ANTE, DESDE 2003: "HACIA UN CUERPO DE BOMBEROS REVITALIZADO, EL QUE NECESITA UNA CIUDAD CAPITAL INTERMEDIA"

Con cerca de 50 años de vinculación (comenzó el 11 de noviembre de 1976), el Capitán Orlando José Ante Garcés es unas de las "biblias" del Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Popayán. Actualmente se desempeña como jefe de personal de la institución y es miembro del Consejo de Oficiales. Fue designado Comandante para el periodo 2003-2004 y reelegido para el siguiente, 2005-2006.

El Consejo de Oficiales escogió como su sucesor al Capitán Juan Carlos Gañán (quien actualmente, 2022, se desempeña, de nuevo, como Comandante y para entonces, en el periodo 2007-2008, tuvo el cargo por primera vez).

Vistosas maniobras del Cuerpo de Bomberos de Cali, hacen parte de sus recuerdos infantiles

El Capitán Ante nació en Cali y allí hizo sus estudios hasta la Secundaria (la Primaria en la Institución "San Juan Bosco", de los padres salesianos, y el Bachillerato en el Colegio "Villegas",

Las maniobras de los bomberos de Cali hacen parte de los recuerdos infantiles del Capitán Ante. Con el tiempo, como directivo del Cuerpo de Bomberos de Popayán, promovió para los menores, futuros bomberos, las Vacaciones recreativas bomberiles.

famoso por su alto nivel en Matemáticas y Física). Luego se matriculó en Ingeniería Electrónica, carrera que para entonces era de reciente creación en la Universidad del Cauca.

A esos tiempos de estudios superiores en Popayán y de los primeros desempeños laborales como profesional, corresponde su vinculación como voluntario del Cuerpo de Bomberos, un nexo que se mantiene vivo hasta hoy (pasó por la Dirección del Departamento Técnico de Prevención y Seguridad, entre otras cosas).

De sus padres recuerda que a él como a sus hermanos los formaron amorosamente en valores como disciplina y solidaridad para que llegaran a ser buenos ciudadanos y personas serviciales con todo aquel que los necesitara. Recuerda que les repitieron los versos de Gabriela Mistral sobre "la alegría de servir", y aquello de que: "el que no vive para servir, no sirve para vivir".

También recuerda que lo emocionó, más o menos a la edad de 7 años, el hecho de haber sido testigos, con su papá, de unas vistosas maniobras del Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Cali, en el cuartel de la Avenida de Las Américas, localizado en el cruce de la carrera primera con calle 15, en el centro de la capital del Valle.

Volviendo a su historia académica y profesional, es Especialista en Higiene ocupacional y Seguridad industrial y también obtuvo el título -en la Institución Universitaria Autónoma del Cauca- de Especialista en Gestión integral del riesgo de desastres. En la misma "Uniautónoma", es miembro del Departamento de Matemáticas que presta servicios a los programas de Ingeniería; también ha sido docente de Matemáticas en la Fundación Universitaria de Popayán y en la Universidad del Quindío. Hizo una pasantía en el Instituto Tecnológico de la Florida y trabajó en la Telefónica de Versalles y en la parte tecnológica del Ingenio del Cauca, entre otras empresas.

La institución que conoció en los años 70: un Cuerpo de Bomberos incipiente con un Comandante visionario

Preguntado sobre cómo era la institución en la época de su incorporación, el Capitán Orlando Ante dijo que se trataba de un Cuerpo de Bomberos incipiente pero que contaba con el recientemente iniciado (para entonces), auspicioso mandato en la Comandancia del Capitán y Dr. Pedro Sussman. Al mencionado médico, quien se desempeñó como Comandante a lo largo de 25 años a partir de 1975, no duda en calificarla como un visionario.

Jóvenes bomberos con el uniforme de la década de 1970; hoy ambos tienen el rango de Capitán: Orlando Ante Garcés y Jaime López Arias.

En vísperas de la ocurrencia del terremoto de Popayán, en 1982, la institución se había mudado al Cuartel nuevo. El edificio, que es hoy el Bloque "A", lleva el nombre del Capitán Sussman. Como ha sido referido en otros acápites de este documento, la infraestructura de la torre tuvo fallas (la losa recién fundida, cedió). Esas anomalías fueron reparadas; la torre era un piso más alta y contaba con un mirador de 360 grados, planificado para detectar a simple vista incendios forestales. De todos modos, la edificación cuenta con unas muy buenas zapatas y, en general, sus especificaciones son óptimas.

Afiche con base en el cuadro que el pintor Fernando Botero hizo a propósito del terremoto de 1983. Campaña del Cuerpo de Bomberos de Popayán y entidades asociadas con el propósito de recordarle a la ciudadanía que hay que estar preparados para cuando se presentan las emergencias.

Las obras han continuado con el correr de los años: recientemente (2021) fue inaugurada la ampliación. Al edificio, conocido como el Bloque "B", lo ocupan, predominantemente, quienes se han hecho cargo de las tareas administrativas y comerciales en el Benemérito Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Popayán.

El terremoto de Popayán (1983): gran desafío para la entidad

Del gran desafío en que se constituyeron para la entidad el terremoto de Popayán de 1983 y las profundas afectaciones que dejó, recuerda el Capitán Ante, entre otras muchas cosas, daños en la calle 4 norte, locales comerciales y, sobre todo, el colapso de los Bloques habitacionales "Pubenza" (por cierto, vecinos del Cuartel de Bomberos).

Llegaron 95 bomberos de apoyo, de Cuerpos de Bomberos cercanos. Para la mejor atención de las emergencias múltiples que se presentaban, fue zonificada la ciudad.

Además, había que contar con la realidad de los 33 nuevos asentamientos: las gentes sin techo, sobre todo mujeres cabeza de familia, ocuparon lotes próximos a los barrios donde antes eran arrendatarios (las casas en que vivían y demás infraestructuras, habían sufrido daños, muchas veces irreparables). Entonces procedieron a levantar "cambuches" con los materiales de desecho que tuvieron a mano. Todo con la ilusión de que, con el tiempo, quedarían allí sus casas definitivas, las que nunca antes habían tenido.

Esas ocupaciones, meses después fueron legalizadas por el gobierno nacional que compró los lotes a los antiguos propietarios y los adjudicó a los damnificados, divididos por segmentos en que pudiera caber una vivienda familiar. Entidades oficiales y organizaciones no gubernamentales de solidaridad, nacionales y extranjeras, apoyaron la organizaron de los habitantes de los asentamientos y financiaron y lideraron proyectos de autoconstrucción y desarrollo social. Esto ocurrió en todos los sectores y en todos los frentes. ´

Allí estuvieron, desde el primer día, los bomberos, prestando toda la ayuda que les requirió la ciudadanía.

El movimiento bomberil a nivel nacional se caracteriza por la solidaridad, la hermandad y la cooperación. El Sistema Nacional de Bomberos está regulado por la Ley 1575 de 2012 y las disposiciones que lo desarrollan y reglamentan. Allí está claro que para poder atender las competencias legalmente asignadas a entidades de este tipo –correspondientes a las transferencias que las Tesorerías municipales les hacen-, por fuera del voluntariado, debe haber bomberos de planta.

Un buen diagnóstico, base del Plan de desarrollo: el Cuerpo de Bomberos cuando fue Comandante el Capitán Orlando Ante

La gestión del Capitán Orlando Ante frente a la Comandancia de Bomberos (fue elegido por primera vez para el periodo bienal 2003-04, y reelegido para un periodo más), comenzó por hacer un buen diagnóstico, base del Plan de desarrollo. Y en éste figuró, entre otras cosas, que al personal de los bomberos, tanto voluntarios como de planta, debería ofrecérsele, propiciársele una capacitación cada vez más tecnificada y una formación en la que lo primordial es el "aprender a ser" (reforzando el bagaje ético que cada cual trae desde su infancia, desde el hogar).

El Capitán Ante Garcés también se propuso materializar la Visión propuesta desde los tiempos del Mayor Sussmann (el Comandante Orlando hizo parte del equipo de éste): Hacia un Cuerpo de Bomberos revitalizado, el que necesita una ciudad capital intermedia, cumpliendo con todos los requerimientos que esto implica.

Igualmente, continuar el enfoque de empresa, legado que quedó desde la primera Comandancia del Capitán Pedro Sussmann, en 1975. Por eso la entidad ha buscado varias formas de obtener ingresos -no está meramente atenida a las transferencias que por ley y por Convenio le hace anualmente la Tesorería Municipal-: recargas, seguridad industrial, brigadas y el certificado de seguridad que anualmente se entrega a las empresas y entidades que cumplen los requisitos. A cambio del certificado se recibe un pago.

Completar el parque automotor: ambulancia y máquinas extintoras. Falta una para enfrentar incendios de altura

Otro de los énfasis de la Comandancia de Bomberos en el periodo del Capitán Ante Garcés fue completar el parque automotor; particularmente se carecía de una ambulancia y las máquinas extintoras eran escasas.

Lo primero -no había ambulancia digna de ser llamada tal; había un carro adaptado- se consiguió gracias a los buenos oficios del director de la Oficina de Atención y Prevención de Desastres del gobierno nacional, el ingeniero payanés Eduardo José González (estaba en el cargo en tiempos de la primera Presidencia de Álvaro Uribe y en 2022, terminando la de Iván Duque, volvió a estar).

González conectó al Comandante Ante con un médico de apellido Arias, responsable del tema de ambulancia en el Ministerio de Salud. Éste, pronto concedió una para Popayán, lo que fue crucial para la atención pre-hospitaria que les corresponde prestar a los Cuerpos de Bomberos, como el de la capital del Cauca. Atención que suele estar desbordada. Se trató de una ambulancia importada: un vehículo de marca inglesa ensamblado en Japón, que fue recibido en la aduana de Buenaventura.

En cuanto a máquinas extintoras, la Corporación ambiental del Cauca, CRC aportó dos (de ensamble nacional, que hacen en Girardot). Después de años de servicio, fueron donadas, como se acostumbra entre los Cuerpos de Bomberos de Colombia. Una de ellas está sirviendo en San Antonio, un pequeño Municipio del Valle del Cauca.

Comandante Ante rodeado de personal bomberil de ambos sexos.

Siguiendo con el tema de máquinas extintoras y refiriéndose a la situación actual -septiembre de 2022-, el Capitán Orlando Ante anota que la institución posee 24 vehículos pero carece de una máquina con escalera suficiente para incendios de altura (emergencias que ocurren en edificios, del piso cuarto o quinto para arriba): se trata de vehículos que por sus especificaciones están en condiciones de trabajar combinadamente, "alimentándose" de la red hidráulica contra incendios que obligatoriamente tienen que tener las edificaciones.

Brigadas barriales y empresariales; lo que hoy es un riesgo no atendido, mañana puede ser un desastre

Arriba se mencionó que la atención pre-hospitalaria a la que están obligados los Cuerpo de Bomberos, como el de Popayán, suele estar desbordada. Acerca de estos y otros asuntos, el Capitán Ante Garcés refirió estadísticas que corresponden a 2021: entre emergencias y servicios especiales, la entidad estuvo sobre 4.000 atenciones: una cifra muy considerable.

Al citar estos guarismos aprovechó para recordar que la ciudad con menos emergencias, tragedias y daños irreversibles, no es aquella que tiene el Cuerpo de Bomberos más grande sino aquella en la que en hogares, entidades y empresas, se ocupan de verdad de hacer prevención, toman en serio la prevención. Además, lo que hoy es un riesgo no atendido debidamente, mañana puede ser un desastre.

Por lo dicho, en tiempos de su Comandancia convirtieron las reuniones institucionales de los miércoles en la noche, en brigadas. Con apoyo del Sistema Nacional de Bomberos, en las canchas de los barrios hicieron demostraciones de primeros auxilios, manejo de extintores, emergencias con gas propano, etc. Se hicieron también, brigadas empresariales, industriales.

El Capitán Orlando Ante exhibiendo el Plan de Emergencias y Contingencias, producido en tiempos de su Comandancia (2003). Luego, en 2010, le correspondería trabajar en el PLEC del Municipio de Popayán (carátula, a la derecha), del que se da explicación a continuación.

Planes Locales de Emergencias y Contingencias

Tiempo después, en 2010, el Capitán Ante Garcés, ya ex - Comandante, trabajó, en nombre y representación del Benemérito Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Popayán en el Plan local de emergencias y contingencias del Municipio –PLEC-, que quedó dotado con sus correspondientes mapas de riesgos, funciones, acciones y 49 protocolos. De esta manera la capital del Cauca se puso al día con algo en lo que se le habían anticipado Municipios como Cali y algunos de Nariño y el Tolima, comenzando por las capitales de esos Departamentos.

Hoy, cada Municipio debe contar con su Plan, después de haberlo elaborado de manera participativa y técnica: deben contener el listado de los escenarios de riesgo, la forma cómo se los reducirá y se volverá a la normalidad, en la medida de lo posible. También, la preparación para responder a las emergencias que es factible que se presenten, etc. Los Planes de emergencias y contingencias, son responsabilidad de las Oficinas de Gestión del Riesgo.

Preguntado el Capitán Orlando Ante (que ha sido voluntario por décadas, en el Cuerpo de Bomberos, y antes lo fue en la Cruz Roja Departamental, de la que fue director ejecutivo) sobre si considera que el voluntariado está en crisis, refirió que para la construcción del Cuartel nuevo, hacían largas jornadas todos los voluntarios: iban al río Cauca, a sacar piedra y traerla en volquetas, y agregó que durante la pandemia el tema de las promociones de nuevos voluntarios hubo que manejarlo de manera virtual y se dificultaron los campamentos. Los y las aspirantes tienen que saber que al ser admitidos, deberán comprometerse a combinar sus obligaciones laborales y familiares con las reuniones del día institucional (miércoles de 7 a 10 p.m.) y los demás deberes como bomberos.

El Capitán Ante sostiene que los valores bomberiles no pueden disociarse de los valores familiares. En la gráfica, con su esposa, la educadora Olga Regina Quintero.

Camaradería de bomberos después de ejecutar maniobras en la Plaza de Caldas de Popayán; en primera fila, con chaqueta oscura, el Comandante Orlando Ante.

Celebra el Capitán Ante Garcés que sigue habiendo aspirantes a voluntarios y que cada vez es mayor su nivel educativo. Entre los oficiales, el 94% son profesionales. El Cuerpo de Bomberos de Popayán cuenta con 149 voluntarios entre oficiales y bomberos, y 70 vinculados a la planta, entre bomberos y administrativos.

Un Cuerpo de Bomberos que descuella a nivel nacional

Destacó el Capitán Orlando Ante la atención prestada por el Cuerpo de Bomberos Voluntarios local en emergencias como las de Armenia y Mocoa, y agregó que en el caso de la reciente emergencia ocurrida en Providencia (la isla colombiana del Caribe junto a San Andrés que colapsó en febrero de 2021 a raíz del paso del Huracán "Iota", sufriendo su comunidad graves daños), fueron las propias instancias del gobierno nacional las que les pidieron a los bomberos locales que se asociaran para colaborar.

Opinó que la institución de Popayán está a la altura de otras importantes de Colombia como las de Bogotá, Medellín, Cartagena, Cali y Pereira, y concluyó que hoy el Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Popayán es una organización robusta que descuella a nivel nacional.

El Capitán ingeniero Orlando Ante recibiendo una felicitación de quien sería su sucesor al frente del Cuerpo de Bomberos de Popayán desde 2007, el Capitán abogado Juan Carlos Gañán. El Capitán Gañán es el actual Comandante (septiembre de 2022).

“Triangulación” de Estaciones: visión de futuro

Acerca de la nueva Estación de Bomberos que quedará en la Variante norte (hacia el costado occidental de la ciudad), dijo el Capitán Ante Garcés que está muy bien pero que en un futuro hay que emprender las tareas necesarias para conseguir una tercera, de tal modo que haya, sobre el plano de Popayán, una “triangulación” de Estaciones de Bomberos, todo un sistema para prestar el mejor y más oportuno servicio.

Otros rasgos del buen posicionamiento alcanzado por el Cuerpo de Bomberos de Popayán son los siguientes: es corriente que algunos de sus miembros asistan a cursos técnicos en Estados Unidos y en países de América latina que tienen nivel avanzado en estos asuntos, y se asiste a las Ferias Internacionales de Bomberos como una de reciente ocurrencia en Alemania (julio de 2022); allí estuvieron, el Comandante Juan Carlos Gañán y el miembro del Consejo de oficiales Sub-Teniente, Francisco José Arboleda.

Son también manifestaciones de la proyección nacional e internacional alcanzada por el Cuerpo de Bomberos de Popayán, las actividades de training –entrenamiento- internacional que se han hecho en la ciudad, con delegaciones de hasta siete países (suele venir, como capacitador, personal calificado de Devon, Inglaterra. Con el Cuerpo de Bomberos de esa localidad hay convenio de hermandad y cooperación).

Las emergencias son cada vez más complejas

Refiriéndose al futuro de las entidades de asistencia y socorro en general, y del Cuerpo de Bomberos de Popayán, en particular, el Capitán Orlando Ante dijo que tiene que ser cada vez más tecnificado, dotadas de herramientas especializadas, al día con los avances que se van produciendo porque las emergencias que se presentan son cada vez más complejas. Por ejemplo, en construcción y dotación de casas y empresas, se usan materiales que son altamente inflamables.

Por otra parte, siempre hay tareas por hacer en lo que se refiere a conservación y protección del medio ambiente y de los recursos naturales.

LA CAPITAN HELDA SAAVEDRA: PRIMERA MUJER COMANDANTE DE BOMBEROS (PERIODO 2013-14) Y ACTUAL PRESIDENTA DEL CONSEJO DE OFICIALES

La Capitán Helda Saavedra nació en Badillo, Atlántico; siendo bebé fue llevada a Barranquilla, donde creció e hizo sus estudios básicos.

A la hora de cursar carrera universitaria, vino a Popayán, siguiendo la senda de su hermano mayor, Emiliano, que estudió Ingeniería Electrónica en la Universidad del Cauca y luego fue nombrado profesor. Helda cursó el programa profesional nocturno que ofrecía la institución: Contaduría Pública.

Desde entonces está establecida en la capital del Cauca; sus cuatro hijos, dos mujeres y dos varones, son payaneses. Ahora mismo (septiembre de 2022), sigue en la línea de atención de emergencias -en la que está desde su temprana vinculación a los bomberos de Popayán (relato que se hará más adelante-): se desempeña como directora de la Oficina asesora para la Gestión de Riesgos de Desastres, OAGRD, del Departamento del Cauca. Y, en el Cuerpo de Bomberos, es la presidenta del Consejo de Oficiales. Fue la primera mujer Comandante de la institución en el bienio 2013-2014.

Su primera relación con el Cuerpo de Bomberos de Popayán, fue profesional: llegó para prestar una asesoría tributaria; luego, el ingeniero y Capitán José Joaquín Salas, presidente de entonces del Consejo de Oficiales, y el Comandante, Capitán y Dr. Pedro Sussman, le pidieron que asumiera, con dedicación de medio tiempo, el cargo de contadora de la institución. Esto dio lugar a que hiciera el curso de siete meses hasta obtener la placa que la acredita como miembro del Cuerpo de Bomberos de Popayán, y se vinculara también a la parte operativa, como voluntaria.

La Capitán Helda Saavedra (centro) con la bombero Dolly Méndez en el homenaje al ex - Comandante Luciano Rivera Balseca. Actos del cincuentenario del Cuerpo de Bomberos de Popayán (2.000).

Era agosto de 1998. Su vinculación hizo parte de una política de la entidad, consistente en atraer a personas tituladas en distintas profesiones; de su época de ingreso son los hoy oficiales, Juan Carlos Gañán –Comandante en 2022-, Juan Carlos Salazar y Claudia de Silva, entre otros.

Se desempeñó como contadora, 4 años.

A partir de la vigencia de la ley 322 de 1997, que institucionalizó las relaciones del Estado colombiano con los Cuerpos de Bomberos, asignándoles tanto funciones como transferencias, este tipo de instituciones de socorro se vieron en la necesidad de nombrar administradores y tener una nómina de planta, así fuera mínima. Entonces, la Capitán Helda fue la primera administradora del Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Popayán.

Al médico Sussmann, que fue Comandante 25 años, a partir de 1975, lo considera su mentor en la institución.

La meta de los Bomberos de Popayán es ser referente nacional en gestión del riesgo. El caso de la presencia en Armenia (1999)

Entre los muchos hechos que corroboran que, con el correr de los años, el Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Popayán ha experimentado ascensos a todo nivel, particularmente por acciones de solidaridad (cuando la institución se asocia a la atención de complicados desastres, ocurridos en algún lugar de Colombia o más allá), la Capitán Helda Saavedra menciona la presencia en Armenia en 1999.

Allí y en toda la región central colombiana, el Eje cafetero, el terremoto del 25 de enero causó numerosas víctimas y daños generalizados. Las afectaciones graves no solo ocurrieron en la capital del Departamento del Quindío sino en la ciudad más próxima, Pereira, capital del Departamento de Risaralda.

El Sistema Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres y el Centro Nacional de Reserva habían alentado a los Cuerpos de Bomberos para que adquirieran o habilitaran equipos con el propósito de apoyar a sus vecinos en el manejo de crisis y desastres, así como a organizaciones tipo Defensa Civil y Cruz Roja.

Los bomberos de Popayán crearon "Equipos para el suroccidente" disponibles a partir de 1994 cuantas veces fueran necesarios para el servicio a la comunidad, sobre todo si se trata de accidentes, inundaciones, estructuras colapsadas, etc.

Consistió, principalmente, en una máquina "Toyota Land Cruizer" 4x4, la número 9 en la numeración interna del Cuerpo de Bomberos. Es autosuficiente; cuenta con estacas, bancos, carpas, herramientas, colchones, mantas, cabina y tanque de fibra de vidrio con capacidad para 150 litros de agua; también, con bomba de alta presión. El experimento dio tan buen resultado que los bomberos de Cali vinieron a verlo en funcionamiento con el propósito de replicarlo para la capital del Valle y el resto de su área de influencia.

Dos imágenes que registran, en distintas épocas, la presencia femenina en el Cuerpo de Bomberos de Popayán.

La Capitán Helda hizo, para esta entrevista, una reflexión sobre la experiencia que acaba de ser referida y contestó como se dice a continuación, a la pregunta: ¿Cuál es su visión (perspectiva deseable y logros tangibles a futuro) de la entidad?: Ser referente nacional en gestión del riesgo.

Inclusión y promoción de la mujer en el ámbito de los bomberos: desistir, ¡nunca!

Por supuesto, desde la Comandancia y ahora desde el Consejo de Oficiales, la Capitán Helda se ha empeñado en que en el Cuerpo de Bomberos Voluntarios haya inclusión y promoción de la mujer. Verdaderamente, más allá de la retórica y de las declaraciones bien-intencionadas.

Aclaró que jamás se ha sentido discriminada y sacó a relucir nombres meritorios en la trayectoria institucional como el de la médica Renate Sussmann y el de sor Cecilia Arcila, miembros muy notables del Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Popayán por su valor, sentido de pertenencia, liderazgo y el afán que tenían de lograr el mejoramiento de los servicios. Las primeras vinculaciones femeninas ocurrieron en 1963, según los registros.

Opina la Capitán Helda Saavedra que las mujeres en bomberos deben seguir aspirando a ocupar las dignidades no solo porque están preparadas y lo merecen sino para ir recuperando espacios. Por ejemplo, incidir en el aporte caucano al Plan nacional de Bomberos.

En su caso, se desempeñó en la Coordinación Departamental de Bomberos y también fue la primera delegada del Cauca ante la Junta Nacional (hay allí una delegación de cada Departamento de Colombia).

Las mujeres son aún escasas pero se ha avanzado gracias a la iniciativa y a la perseverancia de las pioneras: lo cierto es que en las reuniones nacionales hay cada vez más mujeres, y mujeres directivas.

El Cuerpo de Bomberos actual cuenta con un componente femenino, competente y entusiasta.

Una gran oportunidad y recuerdo de la Capitán Helda Saavedra corresponde a cuando asistió, en 2018, a la Reunión de mujeres, directivas y voluntarias de los Cuerpos de Bomberos de todo el mundo, en Nueva York. Fue allí -como a todas partes cuando viaja- exhibiendo orgullosa su placa de los bomberos de Popayán.

Preguntada sobre cómo hizo para combinar sus obligaciones laborales y familiares con el rol de voluntaria de bomberos, dijo que le tocó organizarse y, en todos los frentes, cumplir. En cierta época se desempeñó como tesorera general de la Universidad del Cauca, una obligación no solo de alta responsabilidad sino muy demandante de tiempo. Pero todo se pudo atender y los miércoles estuvo puntual en el Cuartel de Bomberos para las horas de acuartelamiento obligatorio, las reuniones semanales que se programan entre las 7 y las 10 pm.

El lema de la capitana Helda Saavedra es: desistir, ¡nunca!

La Capitán Helda Saavedra lleva con orgullo a todas partes la placa que la identifica como integrante del Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Popayán.

Las mujeres vinculadas son aproximadamente el 26% de los bomberos voluntarios (hay que recordar que la institución ofrece a la ciudadanía una atención de 24 horas, para lo cual han sido organizados unos turnos); también hay damas, igualmente eficientes, en la parte administrativa del Cuerpo de Bomberos Voluntarios.

Ingresos corrientes que se perciben por la entrega de los Certificados de seguridad. Generación de nuevos ingresos

Dada la especialidad profesional de la Capitán Helda Saavedra, opina que uno de los frentes en los que ha podido influir, en el Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Popayán visto como organización, como empresa, es en el de generación de ingresos, tarea fundamental de gerencia porque son tantas las obligaciones asignadas y tal la demanda de la población, que las transferencias municipales simplemente se tornan insuficientes.

Recordó que unos de los ingresos corrientes de los Cuerpos de Bomberos son, desde hace más de 30 años, los que se perciben por concepto de la expedición de los Certificados de seguridad que empresas y entidades tienen que poder exhibir ante funcionarios de la Alcaldía y de la Secretaría de salud cuando ocurren las visitas técnicas y los operativos.

Los mencionados Certificados tienen una sustentación técnica y solo son expedidos si se constata el cumplimiento de los requisitos. Al recibirlos, propietarios y administradores de las entidades y empresas le hacen un pago a la entidad.

Los bomberos también dictan cursos de inspectores; ese concepto representa igualmente un ingreso para la organización.

CAPITAN Y ABOGADO JUAN CARLOS GAÑÁN MURILLO: ACTUAL COMANDANTE.

ONCE AÑOS AL FRENTE DE LOS BOMBEROS, EN DISTINTOS PERIODOS

El Capitán Juan Carlos Gañán Murillo –abogado litigante, asesor jurídico de empresas- se ha desempeñado al frente de la Comandancia del Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Popayán, once años: entre 2006 y 2010 y desde 2015 hasta la fecha (agosto de 2022). Ingresó en la institución en 1997, por invitación del Capitán Pedro Sussmann y del Mayor José Joaquín Salas. Cuenta con la carrera bomberil completa: ha realizado cursos de manejo de crisis en el exterior, comando de incidentes y RIT; es instructor avalado y su especialidad es la normatividad bomberil.

El Sub-Comandante es el Capitán Juan Carlos Salazar.

Grandes emergencias atendidas en lo que va desde la fundación

La institución fue fundada en 1950, como antes quedó dicho. Una lista de grandes emergencias atendidas en estos 72 años, por breve que sea, tiene que incluir las que siguen:

- La colaboración prestada a Cali para atender el desastre ocurrido a la 1 a.m. del 7 de agosto de 1956, junto a un puesto militar -en proximidades a la estación del ferrocarril y al sector de Chipichape-. Tragedia con un número indeterminado de muertos causada por la explosión de once camiones del Ejército, cargados de dinamita. Eran las postrimerías del régimen de Gustavo Rojas Pinilla;
- Y, por supuesto, el terremoto de Popayán de 1983 con saldo de casi 200 muertos, miles de heridos y enormes destrucciones en la ciudad y su zona de influencia. Para entonces vinieron unos 230 voluntarios de toda Colombia, comenzando por integrantes de los Cuerpos de Bomberos de Cali y de Bogotá.

“Devolviendo el favor” en emergencias nacionales e internacionales; presencia y servicios en Armenia

El Cuerpo de Bomberos de Popayán se ha tecnificado y ahora puede decirse que “devuelve” el favor: suele colaborar en la atención de emergencias en varios lugares de Colombia y más allá, si es del caso (el recuento que sigue se hace con base en la memoria del Comandante Gañán y, tratándose de los sucesos de mayo de 2021, con base en la memoria del Teniente Diego Martínez).

Fue notable el aporte de los bomberos de Popayán en el caso del terremoto de Armenia, ocurrido a la 1:30 pm del 25 de enero de 1999. A las 6 am del día siguiente salió para la capital del Quindío el apoyo de los bomberos de Popayán, unas pocas unidades al mando del Capitán Gañán, con tres máquinas y una camioneta adaptada con bancas; hizo parte del grupo el sargento Jorge González, uno de los más experimentados maquinistas.

A las 4 p.m. extrajeron del cúmulo de escombros, la primera víctima; a las 9 de la noche, la segunda, y así hasta completar 26… El mando unificado de la emergencia de Armenia ordenó a los delegados del Cuerpo de Bomberos de Popayán que acompañaran a los rescatistas japoneses (estos son de los mejor entrenados del mundo y cuentan con una insuperable dotación).

Refiere el hoy Comandante Gañan que recientemente tuvo lugar en Pereira -julio 5 y 6 de 2022- el evento “Mobex”, al que asistieron unos 700 bomberos de toda Colombia. Allí estuvo la representación de Popayán, sobre todo en la especialidad de Búsqueda y rescate urbano (“Usar” por las siglas en inglés). Puede decirse que se trata de unidades con muy buen entrenamiento que, además, en lo referido a dotación, ya cuentan con todo lo que exhibió la mencionada delegación japonesa de hace 23 años…

Es decir, ¡de Armenia a Pereira, lo logramos!

Mocoa, 2017: La más reciente emergencia nacional de envergadura

El Cuerpo de Bomberos de la capital del Cauca también estuvo en la atención de la más reciente emergencia nacional, ocurrida en Mocoa, Putumayo, entre la noche del 31 de marzo de 2017 y la madrugada del primero de abril, con saldo de al menos 300 muertes (avalancha por el desbordamiento del Río que lleva el nombre de la localidad, y otros afluentes). En esta ocasión los voluntarios de Popayán hicieron parte de la operación "Escudo de roble": viajaron 21 a la zona, entre ellos seis paramédicos. Todos fueron condecorados por sus servicios distinguidos.

Los bomberos de Popayán también han prestado oportunos servicios en el exterior.

Una de las mayores emergencias en Popayán: incendio en los parqueaderos de tránsito (mayo de 2021)

Al Teniente contador Diego Martínez, con casi 30 años como voluntario en el Cuerpo de Bomberos, le correspondió ser el Comandante de maniobra en una de las emergencias más graves acaecidas en tiempos recientes en Popayán (el 28 de mayo de 2021, a partir de las 3 p.m.): el incendio provocado en los Parqueaderos de Tránsito municipal, localizados al occidente del populoso Barrio y Galería (mercado) de "Bolívar".

Allí se guardaban miles de motos decomisadas y algunos automóviles. Los sucesos ocurrieron en el marco del paro nacional del año pasado, cuando hubo situaciones de emergencia en todo el país.

Como había habido varios intentos de toma de los Parqueaderos (repelidos por la Policía) y era previsible que los autores de los mismos intentarían prenderles fuego a los vehículos, el Cuerpo de Bomberos, preventivamente, había dejado en el lugar una motobomba y tramos de manguera. El día de los hechos, la Policía resultó rebasada.

Enterados de que se inició el incendio y pese al ambiente de hostilidad que se vivía, los bomberos se dirigieron al lugar: eran previsibles casos de heridos porque, por fuera de llevarse las motos (rodando, cuando lograron prenderlas, y otras, en carretillas), los asaltantes insistían en penetrar en los vehículos para desmantelarlos -operación "desguase"-. Por supuesto, podían explotar los tanques de gasolina de las motos y de los propios automóviles, así como las baterías y otros materiales inflamables que estaban acumulados.

El primer vehículo-bomba se dejó a dos cuadras de distancia; luego se hizo cuidadosamente el acercamiento. Allí estaban representantes de la Defensoría del Pueblo. Actuaron 40 bomberos dotados de elementos de protección personal y 6 carros, entre vehículos-bomba y cisterna (de abastecimiento).

En un momento dado, junto al Cuartel de bomberos –a distancia considerable del lugar de los hechos-, algunos manifestantes trataron de impedir la salida del apoyo. En esa precisa ocasión, la Policía no llegó.

Teniente Diego Martínez: tuvo a cargo la atención de la emergencia en los Parqueaderos de Tránsito Municipal.

Foco que los bomberos lograban apagar, los pirómanos lo volvían a prender…

La intervención bomberil en el incidente transcurrió desde las 4:30 p.m. hasta que cayó la noche del 28 de mayo de 2021 y fue supremamente difícil porque, foco del incendio que se lograba apagar, de nuevo era encendido por los pirómanos (se formaron de 8 a 10 focos en el amplio espacio de los parqueaderos y a varios niveles).

Dijo el Comandante de la maniobra que lo que más sentían era impotencia: estaban en condiciones de sofocar las llamas pero les impedían hacer el trabajo…

Cuando los bomberos fueron amenazados con varillas y cuchillos, el Comandante de maniobra ordenó la retirada.

Fue necesario, entonces, enfocar la tarea desde los edificios vecinos, del lado occidental y, de paso, resguardar esas torres. Allí temían que les llegara el fuego y ya algunos estaban sufriendo asfixia por causa de las altas columnas de humo y del viento. Se trabajó con la red contra-incendios del conjunto "Bosques de Catania" y, en un momento dado, esa red fue alimentada con el agua de la piscina. Con el correr de los días, los bomberos volvieron a llenar la alberca.

Recientemente el Teniente Diego Martínez intervino en un curso de formación en Cali, ante representantes de diez Cuerpos de Bomberos del país: ¡difícilmente otro instructor, en Colombia, cuenta con su experiencia en cuanto a incendios vehiculares!

En la atención del incendio provocado en los Parqueaderos de Tránsito Municipal, los bomberos debieron recurrir a la red contra-incendios del conjunto residencial contiguo y, en un momento dado, esa red fue alimentada con el agua de la piscina. (Foto del bombero Erdwin Aza)

Los incendios, también provocados, de la URI y de Medicina Legal

Días antes, el 14 de mayo ocurrieron, en el sector de la autopista Sur, frente al populoso barrio "La Esmeralda", del occidente de la ciudad, los incendios también provocados de la Unidad de Reacción inmediata, URI, y de Medicina Legal (edificio contiguo).

Antes de desencadenarse las llamas hubo enfrentamientos de manifestantes con la Policía y luego, saqueos y quema de documentos. Trascendió que también hubo sustracción de armamento y de drogas que estaban incautadas.

En lo que respecta al incendio mismo, se logró el control de las llamas y al día siguiente regresaron los bomberos a apagar unos puntos calientes que quedaban.

La acción de las Brigadas de emergencia de las empresas, entrenadas por los bomberos

En 2020 los incendios atendidos fueron 550; en 2021, 415. En este año hubo incendios muy graves ocurridos, como ya se dijo, en el marco de las protestas sociales y perturbaciones del orden público, particularmente en la jornada del 28 de mayo, caso del incendio del Parqueadero de Tránsito Municipal (cerca de la galería del barrio "Bolívar") y el también mencionado incendio de la Unidad de Reacción Inmediata de la Fiscalía, URI, junto a la autopista, carrera 17, en el suroccidente de la ciudad, frente al populoso sector residencial y comercial del Barrio "La Esmeralda".

El Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Popayán ha estimulado, a lo largo de los años, la creación de Brigadas de emergencia en instituciones y empresas, y allí donde hay,

Entre los sucesos del 28 de mayo de 2021 -en el marco de las perturbaciones del orden público que para entonces ocurrieron en Popayán y en otras ciudades del país- estuvo, hacia el noroccidente de la ciudad, el incendio de los Parqueaderos de Tránsito Municipal, donde se acumulaban las motocicletas retenidas porque sus conductores cometieron infracciones. (Foto tomada desde la Caja de compensación del Cauca, a la hora del atardecer. Comfacauca está situado relativamente cerca del inmueble incendiado).

Son directivos de la Brigada de Emergencias de Comfacauca, Dolly Méndez (izquierda, en la foto), jefe de Talento Humano, y Carlos Felipe Galvis, auxiliar de Talento Humano en Salud Ocupacional y coordinador en Popayán (ambos, miembros del Cuerpo de Bomberos Voluntarios). Hay también un coordinador en el norte del Cauca, Bryan Stiven Gutiérrez, paramédico del Centro recreacional "La Ceiba" de Puerto Tejada, y uno en la Corporación Universitaria Comfacauca, Unicomfacauca: el ingeniero Fabián Sánchez.

en las nóminas, personas que a la vez son bomberos, se facilita aún más la labor preventiva y de coordinación con las entidades de socorro, en caso de necesitarse.

Además de la promoción que hacen los bomberos, todas las entidades, por disposición de la normatividad vigente (sobre todo el Sistema de gestión y seguridad en el trabajo contenido en el Decreto 1072 de 2015, promovido por el Ministerio del Trabajo), deben tener Brigadas de prevención y manejo de emergencias conformadas por personal voluntario de ambos sexos, vinculado a cualquiera de las secciones y niveles de la organización. Personal que recibe entrenamiento de especialistas –frecuentemente, los bomberos- y cuenta con el apoyo de la dirección de las empresas para llevar a cabo su importante misión.

Otra de las normas que rigen al respecto es la Resolución 0256 de 2014, de la Dirección Nacional de Bomberos.

La Brigada de emergencias de "Comfacauca" y su actuación en la jornada de mayo 28 de 2021

Enseguida haremos referencia a la Brigada de emergencias de la Caja de Compensación Familiar del Cauca, Comfacauca, y un relato de las actividades por ellos adelantadas, justamente en una jornada de serias emergencias, perturbaciones y daños en Popayán: la del 28 de mayo de 2021, a la que ya se hizo alusión.

En mayo de 2021 hubo, como se ha repetido antes, problemas de orden público en el marco de una temporada de disturbios generalizados que venía de un mes atrás y se prolongó, por lo menos, dos semanas más (el conjunto se conoce como El paro nacional).

En la mañana de mayo 28 hubo marchas y por la tarde grupos de individuos, evidentemente organizados, se enfrentaron a la Policía. Luego ocurrieron desmanes.

El personal de la Caja laboró en la mañana y a la una de la tarde, en previsión de los desafueros (lo que en efecto pasó), fue evacuado.

La Brigada de emergencias, organizadamente, se quedó en los edificios de la entidad para efectos de contrarrestar los daños. Los equipos más delicados y costosos fueron previamente alejados de las ventanas así como todo aquello que fuera inflamable, como papelería. Por si ocurría que, desde el exterior, lanzaran bombas incendiarias. Estuvieron listos para activar el gabinete contra incendios.

Con previsiones como las mencionadas, fueron minimizados los daños.

El personal de la Brigada de emergencias se ubicó en lugares estratégicos para contrarrestar las consecuencias de los ataques y monitorear lo que estaba sucediendo en el exterior, por medio de las cuatro cámaras de vigilancia que había (las cámaras dejaron de ser útiles cuando los agresores las destruyeron).

Por supuesto, los gases lacrimógenos lanzados por la Policía en las refriegas que tenían como escenario la calle, se sintieron al interior del inmueble. Algunos de los miembros de la Brigada cuentan con mascarillas antigases pero los demás debieron contrarrestar sus efectos con fórmulas caseras usando vinagre, bicarbonato y pañuelos húmedos, entre otras cosas.

Estuvo también prevista una ruta de evacuación porque fue sellada la entrada principal del edificio administrativo. Todo funcionó como estaba previsto.

Incendio en el Restaurante Asadero "Pío Pío", del centro de la ciudad. Fue atendido por los bomberos de Popayán

Haciendo memoria de otras emergencias en Popayán

Echando mano de los archivos se descubre que una de las primeras emergencias de envergadura que debió atender el Cuerpo de Bomberos, ya con máquina extintora, fue el incendio del restaurante "Pío-pío", en pleno centro de la ciudad, calle sexta entre carreras octava y novena, enseguida del -por entonces existente- bar "El Sotareño".

Fue enfrentada con éxito, sin afectación humana -no hubo que lamentar pérdida de vidas ni heridos- y con daños materiales limitados, en la medida de lo posible.

En tiempos pretéritos podía ocurrir que algún bombero corriera el riesgo de asfixirse afrontando, por ejemplo, un incendio en el Morro de Tulcán, del sector oriental de la ciudad (acerca de emergencia en este sitio se habla, en detalle, en el acápite de este documento que registra la entrevista con el ex - Comandante, Dr. Pedro Sussman). Hoy en día son prestadas las atenciones portando, los voluntarios, los debidos sistemas de protección personal.

Gestiones para la prevención de desastres

Igualmente es de destacar la labor preventiva de los Bomberos de Popayán, cuando han colaborado con entidades públicas y privadas para evitar desastres.

Por ejemplo, la institución, con sus constantes advertencias, fue decisiva para que las autoridades nacionales correspondientes se decidieran a reforzar, en 2004, el puente "Tomás Castrillón", que salta sobre el Rio Cauca en el norte de la ciudad, en proximidades a la Hacienda "Belalcázar" y a la Urbanización "Campobello".

Y contribuyó, el Cuerpo de Bomberos, a que el Municipio de Popayán adoptara determinaciones y por fin pusiera remedio a esa "bomba de tiempo" que era el Centro comercial, la manzana del centro de la ciudad que se localiza entre las calles sexta y séptima, y las carreras quinta y sexta.

Estructuralmente había sido debilitada hasta el punto de amenazar ruina (los bomberos produjeron, hacia 2010, un informe sobre preocupantes grietas que presentaba el inmueble). Y eso sin agregar los problemas que se derivaban de las recargas de energía eléctrica, los cientos de "contrabandos" de luz: sin ninguna precaución se hacían tomas y retomas del fluido, se provocaba una peligrosa recarga que con cualquier chispa hubiera dado lugar a una secuencia de corto-circuitos, un incendio que podría ocurrir precisamente en un lugar comercial lleno de artículos inflamables.

Maniobras en la pista del Aeropuerto de Popayán

Y se agrega el siguiente hecho: el Centro Comercial era una auténtica "ratonera" por la escasez y dificultad de las salidas del sótano (precisamente el espacio donde mayores aglomeraciones se producían).

De hecho, poco tiempo antes de que la Alcaldía de Popayán ordenada la evacuación, cierre y sellamiento del inmueble -prácticamente sin que los comerciantes tuvieran mayor tiempo para sacar sus estantes y mercancías-, el 25 de octubre de 2017, el Cuerpo de Bomberos hizo un simulacro de emergencia. El análisis de la experiencia arrojó esta contundente cifra: ¡el 83% de las personas que solían permanecer o frecuentar el sótano, habrían quedado atrapadas y habrían perecido antes de que los organismos de socorro pudieran atender la emergencia con alguna probabilidad de éxito!

Por otra parte y también en plan preventivo, el Cuerpo de Bomberos produjo, en 2018, un informe sobre una grieta observada en el edificio "Edgar Negret", inmueble que fue promovido en su momento por la Lotería del Cauca y que se localiza contiguo, a la izquierda de la edificación que inicialmente fue la sede de esa entidad, en el centro de la ciudad, justo en el extremo inferior (norte) del Puente del Humilladero que salta el Rio Molino.

Búsqueda y logro del nuevo Cuartel

Con anterioridad mencionamos el terremoto de Popayán (1983), que determinó un antes y un después para todo en la vida de la comarca.

Coincidió con los trabajos en el nuevo Cuartel de Bomberos (el actual, que se localiza en la calle 4 norte Nro. 10-A-80, hacia el occidente de la ciudad, frente a las instalaciones del Colegio "Instituto Nacional de Enseñanza Media", Inem, y en proximidades del Terminal de Transportes de Popayán).

Allí el Cuerpo de Bomberos, su personal, vehículos, equipos, implementos y recursos de logística, se transladó. Venía de la sede anterior e inicial que ocupó por casi un cuarto de siglo, la que hoy alberga los servicios de salud (IPS) de Comfacauca y queda en la calle 2 carrera 10, esquina. También en el lado occidental de la ciudad pero más hacia el centro, a la izquierda de la piscina y los garajes de la parte trasera del Hotel "Monasterio".

Daño que el terremoto de 1983 le produjo a la Torre del Cuartel nuevo en construcción, y Torre reparada y con su correspondiente dotación de antenas.

Quien se empeñó en la construcción de la nueva sede, con su eficiente equipo de colaboradores, fue el Comandante y Dr. Pedro Sussmann (médico). Dado el hecho de que apenas se disponía de recursos, los trabajos fueron sobre todo voluntarios y colaborativos, tipo "minga". Entre otras cosas, extrajeron piedra del Río Cauca.

Para la fecha del terremoto ya estaba hecha la torre principal; con el sismo se resintió estructuralmente: por las averías, quedó inclinada. Luego fue reforzada y reparada en su totalidad.

Ampliación del Cuartel central

En el Informe de gestión de la Comandancia correspondiente a 2018 se reportó la ampliación del Cuartel central; se hizo con base en un crédito a 5 años suscrito con la Financiera de desarrollo territorial, "Findeter", por $ 800.000.000, con tasa periódica de interés aplicada del 0,79% y pago mensual. La obligación estuvo respaldada por un título valor de $ 120.000.000 y demás garantías de pago que estaba en condiciones de ofrecer el Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Popayán.

Los costos básicos de la construcción (pisos, techos, estructuras) se estimaron en $ 1.200.000.000, y la dotación en $ 600.000.000. En 2019 se habían invertido adicionalmente $ 200.000.000 de recursos propios. Se dijo que la ampliación del cuartel estaría lista en septiembre de 2020, lo que se cumplió.

Especialidades en la atención de emergencias. Personal mixto (empleados y voluntarios)

El Cuerpo de Bomberos de Popayán, hoy en día (agosto de 2022) está debidamente organizado, dotado y capacitado para atender emergencias según estándares internacionales, desempeñándose en la modalidad 5-5-5 (logística, coordinación, cumplimiento de la misión, operatividad, etc.). Se trata de equipos compuestos por ese número de personas, que están en condiciones de trabajar coordinadamente y en cooperación con otros similares de cualquier procedencia.

La integración ocurre rápidamente: no se pierde presteza en la respuesta a las emergencias ("Cómo afrontar emergencias en diez pasos", es uno de los contenidos que se aprende en la capacitación).

Y se trabaja por especialidades, todo dentro del Sistema de Comando de Incidentes, SCI. Ejemplos:

- Actividades de búsqueda de gente que ha quedado atrapada por movimientos masivos de tierra, deslaves, derrumbes;
- K9: búsqueda de sobrevivientes con perros entrenados;
- "Crel": trabajo en estructuras colapsadas; y
- "Usar": búsqueda de fallecidos (25 integrantes están entrenados para esta actividad).
- También, trabajos con drones, búsquedas en zonas rurales y atención de emergencias acuáticas, entre otras cosas.

En el pasado la totalidad del personal bomberil era de voluntarios; ahora siguen siéndolo el Comandante, los integrantes del Consejo de Oficiales –que son 24 y votan para designar Comandante- y 150 personas más. Y hay 68 empleados de planta (21 civiles; los restantes, bomberos). La línea de mando está encabezada por el Comandante y el Sub-Comandante. Hay, también, coordinador operativo, jefe de personal y oficial de servicio.

Imágenes de atención de emergencias acuáticas.

Lo último en infraestructura: Construcción de la Subestación del nor-occidente de la ciudad

Dado el hecho de que la ciudad de Popayán se densifica sobre todo en torno del cruce de la Variante sur-norte con la calle 5 (que corre de oriente a occidente y empata desde el propio centro de la ciudad con el sector suburbano de Cajete y la vía a El Tambo), la Comandancia y demás instancias directivas determinaron construir la Subestación del nor-occidente, junto a la variante.

En un lugar casi equidistante entre los puntos norte y sur en que la Variante se cruza con el antiguo trazado de la vía Panamericana, estará instalada la Subestación norte "Gustavo López Navia, benefactor", del Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Popayán, así denominada para rendir homenaje al generoso donante del lote.

La Estación será diagonal a la Unidad residencial "Montemayor"; despachará frente al hoy existente restaurante francés "Il Gallo" y las principales vías próximas –perpendiculares a la variante- serán, hacia el norte, la proyectada calle 53 norte y, hacia el sur, la proyectada "Avenida de los Próceres", sendero de los eucaliptos que se convertirá en la calle 35 norte.

El terreno es un poco mayor a 40 metros de frente por 50 de fondo, 2.500 metros cuadrados, incluida la obligatoria zona de protección vial, de 500 metros cuadrados.

En el informe de la Comandancia de 2018 figuran las siguientes gestiones y costos: trámite ante el Instituto Nacional de Vías ("Invías"), aceleración y desaceleración, $ 144 millones (pendientes); adecuación del terreno, $ 88 millones; cerramiento del lote, $ 24 millones; trámite de redes de energía, $ 24 millones. El aporte hecho por Bomberos hasta ese momento, 2018, había sido de $ 136 millones.

El bombero Yeison Córdoba (junto al Capitán Juan Carlos Gañán, en la foto) señala el lote en el que se construirá la Subestación de bomberos del nor-occidente de Popayán, junto a La Variante.

Búsqueda de una máquina para rescate en alturas

Por otra parte, el Comandante Juan Carlos Gañán y el Sub-Teniente Francisco Arboleda hicieron, entre el 20 y el 25 de junio de 2022 en Hannover, Alemania, diligencias relacionadas con la consecución de un vehículo para atender incendios y rescates en alturas, máquina dotada de brazo articulado con escalera de unos 30 metros y canastilla, que le urge al Cuerpo de Bomberos dado el tamaño de algunas edificaciones ya existentes y de otras que se están construyendo en Popayán.

En la mencionada ciudad germano-oriental, se lleva a cabo cada 5 años la Feria Mundial de Bomberos "Interschutz". Se trata de aparatos que pueden llegar a costar entre $ 1.800 y 2.600 millones, suma que habría que conseguir combinando gestiones ante la Alcaldía y el Concejo Municipal, recursos de regalías, endeudamiento propio, etc.

Expectativa de incremento en transferencias por actualización del predial

En cuanto al traslado de recursos, los recaudos y transferencias que hace la Tesorería Municipal, la aspiración para el año en curso son $ 1.645 millones que por efecto de la actualización del predial pudieran aproximarse a $ 3.000 millones. En la medida en que sea más pronta y mayor la transferencia, podrá levantarse la estructura de la Subestación norte en tres meses o menos. La instalación del mobiliario tomará menos de un mes. El Capitán Gañán aspira a estarla inaugurando en diciembre de 2022.

Imágenes que corresponden a la Feria Mundial de Bomberos "Interschutz", de Alemania (junio de 2022). Allí se estuvo averiguando una máquina para rescate y atención de incendios en alturas, vehículo que cada vez más le urge al Cuerpo de Bomberos de Popayán.

MERLO
DEUTSCHLAND
FEUERWEHR
MERLO

LA CAPITÁN OSMARA TRÓCHEZ Y LA ESPECIALIDAD "K-9": RESCATE CON CANINOS

Su profesión es diseñadora gráfica egresada de la Facultad de Artes de la Universidad del Cauca.

Entró a los bomberos de Popayán en 1993, a imitación de su padre bombero, el sr. Henry Tróchez. Actualmente se desempeña como coordinadora del Sistema de seguridad y salud en el trabajo.

Dentro de las especialidades de la institución, tiene amplia experiencia en el Área Técnica y ahora da cuenta, sobre todo, de "K-9", un servicio crucial en el manejo de siniestros y emergencias: búsqueda y rescate de personas vivas o de cadáveres, con perros (actualmente hay 8 animales al servicio del Cuerpo de Bomberos de Popayán). En esta especialidad también se destaca el bombero Camilo Sánchez, instructor y juez internacional.

En cuanto a normas, se sigue el instructivo internacional llamado "IRO". Los perros son de razas Pastor belga malinois, Golden retriever y Labrador retriever, entre otras.

Clínicas nacionales convocadas por la Dirección Nacional de Bomberos de Colombia

Aludiendo, a manera de ejemplo, a una de las actividades de entrenamiento del personal especializado en "K-9", rescate con perros, de los bomberos locales, referimos que en junio de 2019, entre los días 22 y 24, participaron en la II Clínica Nacional llevada a cabo en Neira, Caldas, con base en convocatoria de la Dirección Nacional de Bomberos de Colombia, DNBC.

El propósito fue verificar el nivel y avances técnicos de cada una de las áreas de trabajo que involucra el "K-9". Bomberos Popayán obtuvo buenos resultados y ya es uno de los referentes nacionales de la especialidad de búsqueda y rescate con perros.

Acudieron 60 binomios (bombero y canino) provenientes de diferentes partes del país. Hicieron parte de

Bombero Camilo Sánchez, instructor y juez internacional de rescate K9

esos binomios, los cuatro que abajo se detallan, del Cuerpo de Bomberos de Popayán, a quienes acompañaron la Capitán Osmara Tróchez, oficial al mando, y el instructor, bombero Camilo Sánchez:

- Bombero Ernesto Angulo con "Dasha", perro de la raza Golden retriever;
- Bombero Camilo Robledo con "Masha", también Golden retriever;
- Bombero Mauricio Bermúdez, con "Tesla", Labrador retriever; y
- Bombero Edgar Bolívar Truque con "Milord", Pastor belga malinois.

Otra actividad digna de destacar es la siguiente: en noviembre de 2019 participaron seis binomios de Bomberos Popayán en la evaluación del componente canino convocada por la Dirección Nacional de Bomberos de Colombia. Buscaron y obtuvieron la certificación que la DNBC expide.

Informes de Gestión de la Comandancia

NO SE TRATA SÓLO DE APAGAR INCENDIOS; SON ATENDIDAS EMERGENCIAS DE TODO TIPO Y SE PRESTAN SERVICIOS SOCIALES

Las emergencias que cotidianamente enfrenta el personal del Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Popayán, implican mucho más que apagar incendios: se adelantan actividades de búsqueda y rescate, son atendidos incidentes con materiales peligrosos, se prestan servicios sociales, acciones de la Unidad especializada en atención pre-hospitalaria. En síntesis, diversos servicios para la ciudadanía.

Analizaremos este despliegue operativo con base en Informes recientes de Gestión de la Comandancia.

El promedio de emergencias atendidas anualmente está en torno de 5.000 (más o menos 14 incidentes diarios):

Año	Emergencias atendidas
2013	4.725
2014	4.859
2015	5.831
2016	4.573
2017	4.482
2018	4.926
2019	5.110
2020	4.830
2021	4.433

Incendios

Los incidentes tipo incendio que los bomberos deben enfrentar, son: incendios forestales, quemas de basura (siguen ocurriendo las mal llamadas quemas "controladas", pese a la explicita prohibición con sanción económica), incendios en estructuras, incendios de origen eléctrico por cortocircuitos e incendios en vehículos -carros y motos-. También son adelantadas campañas de prevención.

En 2018 los incendios atendidos fueron 673. En 2019, los meros incendios forestales fueron 734 (cada uno de estos incendios implica la movilización de cuatro unidades bomberiles y 2 máquinas de respuesta; hubo afectaciones en 150 hectáreas de áreas protegidas). El total de incendios del año mencionado fue de 995; hubo que movilizar a 2.736 unidades bomberiles y 1.368 veces, las máquinas.

Labores de búsqueda y rescate

Se trata de actividades técnicas bajo la modalidad K-9 (el equipo del Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Popayán posee el mayor número de certificaciones que al respecto se han concedido en Colombia): rescate con perros entrenados para búsqueda y localización, búsqueda y rescate de personas o animales en estructuras colapsadas, en ascensores y en ríos o lagos, entre otros lugares. También se trata de extraer personas o animales atrapados en vehículos, de búsqueda de personas extraviadas y del rescate de cuerpos sin vida. Para que puedan adelantar con éxito estas acciones, los bomberos reciben capacitación constante.

Las labores de búsqueda y rescate han ido creciendo en los años recientes: en 2018 fueron 136; en 2019, 128; en 2020, 174 y en 2021, 176.

Incidentes con materiales peligrosos

Hubo destrucción de pólvora decomisada.

Se hacen, además, tareas especializadas como establecer la exposición que hay a agentes biológicos –plagas- en las ruinas del Teatro "Anarkos" (al interior del Centro comercial del centro de la ciudad, que está sellado), y se hizo, en el mismo 2018, una capacitación en descontaminación masiva en emergencias (mat-pel). Igualmente se analizó la posible acumulación de gases en el Almacén "Expo-remates".

Para todas estas actividades se da una coordinación con las Oficinas Asesoras de Gestión del Riesgo de desastres, departamental y municipal.

Incidentes con materiales peligrosos	
Año	**Derrames de combustibles, aceite y sustancias químicas**
2018	46
2019	36
2020	42
2021	33
Año	**Fugas de gas domiciliario y de cilindros de gas**
2018	164
2019	183
2020	162
2021	98
Año	**Explosiones con pólvora u otras sustancias**
2018	4
2019	5
2020	5
2021	1

Servicios sociales, atención pre-hospitalaria

Los servicios sociales del Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Popayán, particularmente la atención que presta la Unidad especializada de atención pre-hospitalaria, UEPAPH, son de muy diversa índole y están dirigidos a personas afectadas por enfermedades en general, necesitadas de un pronto apoyo en atención primaria y traslado a centros asistenciales, si se ofrece.

Casos de accidentes de tránsito, lesiones por agresión, cortaduras o heridas con objeto corto-punzante, convulsiones, caídas que las personas tienen de su propia altura, de alturas mayores a 2 metros o caídas en gradas, caídas en bicicleta, inhalación de humo y atrapamiento de extremidades (suele sucederles a los niños, por ejemplo en rejillas del alcantarillado). También, intentos de suicidio.

La atención pre-hospitalaria de 2018 fue de 2013 servicios y su valor ascendió a $ 338.126.880. Estas cifras entran en el globo de servicios sociales en general, que para el lapso de 2016 a 2018, arrojaron los siguientes, considerables guarismos: atendidas en los tres años, 10.075 personas; valor al que ascendió la atención: $ 1.855.179.600.

Los servicios sociales (atención pre-hospitalaria) en 2019 fueron 1.111; los beneficiarios se desagregan de la siguiente manera: menores de edad: 91, adultos: 612, y personas en la tercera edad: 408. 53% correspondieron al sexo masculino y 47% al femenino. 454 fueron valorados en el sitio donde ocurrió la emergencia y 657 requirieron traslado a centro asistencial. La atención pre-hospitalaria de 2020 sumó 1.848 servicios y la de 2021, 1.720.

Volviendo a 2018, en lo específicamente relacionado con accidentes de tránsito -Seguro obligatorio de accidentes de tránsito, SOAT-, fueron 1.100 y su valor ascendió a $ 6.668.000 (en 2017 habían sido 1.164 y en 2016, 1.396). En 2019 los accidentes de tránsito atendidos fueron 1127; en 2020, 839; y en 2021, 1.040.

Atención a eventos destacados y servicios para la ciudadanía, de todo tipo

Al Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Popayán le corresponde también atender eventos destacados; además, presta todo tipo de servicios a entidades, empresas y a la ciudadanía.

Eventos destacados, por ejemplo, en 2019, apertura de la troncal carretera Panamericana, tramo Popayán-Santander de Quilichao (estuvo largamente bloqueada la vía por movilizaciones sociales y hechos de orden público; quedaron en la calzada todo tipo de impedimentos para la libre movilidad: troncos derribados, barricadas hechas con escombros, llantas quemadas, etc. Obstáculos que los bomberos debieron remover en tiempo récord, con la colaboración de personal de otras entidades).

También, atención a deslizamientos en Rosas, sur del Cauca, con víctimas y daños a viviendas y mobiliario de familias enteras; incendio industrial en empresa "Asheri" SAS-ESP; incendio estructural en el Centro comercial "Terraplaza" (del extremo

norte de la ciudad, cerca de donde se inicia la variante que conduce a Pasto y al sur del país). Igualmente, caída de una aeronave.

Otros eventos destacados, reportados en el Informe de gestión de la Comandancia de Bomberos de Popayán, correspondiente a 2021: inspección del represamiento del Río Molino, atención a inundaciones y apoyo en el traslado de la estatua ecuestre de Sebastián de Belalcázar que había sido derribada de su pedestal localizado en el morro de Tulcán, del nor-oriente de la ciudad, el 16 de septiembre de 2020. Esto ocurrió en el marco de las protestas sociales y étnicas de ese año; hechos similares se produjeron en otras partes del país, para entonces y con posterioridad, sobre todo en mayo de 2021.

Servicios de todo tipo para la ciudadanía. Por ejemplo: riego de parques en los veranos, distribución de agua potable, apoyo en casos de caída de árboles, retiro de postes, captura de abejas, jornadas de aseo en favor de habitantes de calle, apoyo al Banco de Alimentos, lavado de sitios históricos y turísticos, sanitización en diferentes puntos de la ciudad, apoyo en casos de retiro de vidrios pesados y peligrosos., etc.

Año	Servicios prestados
2018	189
2019	331
2020	185
2021	203
Año	**Otros eventos**
2018	231
2019	270
2020	545
2021	423

Inspecciones. El Cuerpo de bomberos voluntarios de Popayán hace, además, inspecciones en entidades, empresas y comercios para expedirles el Certificado de Seguridad; luego esos lugares reciben las visitas técnicas de Alcaldía, Secretaria de salud, etc. Si encuentran que el establecimiento no cumple con las condiciones mínimas de seguridad exigidas según el tipo de negocio, servicio y riesgo por las normas vigentes, a propietarios y administradores esto les acarrea sanciones tipo retiro de licencias, cierres, multas, etc.

Para estar en condiciones de hacer este trabajo, los bomberos que en esto se especializan, aprueban el correspondiente curso de inspectores.

Año	Inspecciones
2018	147
2019	331
2020	480
2021	324

Área Técnica y de Gestión del Riesgo

En la nómina del Área Técnica y de Gestión del Riesgo figuran 5 servidores. El cálculo del porcentaje de la cobertura del mercado ha venido subiendo: del 26% en 2018 al 52% en 2021, pasando por 37% en 2019 y 48% en 2020.

Desde 2017, por acuerdo con el Concejo Municipal, fueron rebajadas las tarifas de inspección; se procedió a tarifar con el criterio de pequeñas y medianas empresas (Pymes) así como de nuevas empresas: las tarifas del Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Popayán, son las más bajas de todo el Cauca.

En 2018 fueron adelantadas actividades como: visitas a los barrios con mayor vulnerabilidad en el sentido de que allí es más factible que ocurran novedades de las que ponen en riesgo a la comunidad, a la integridad y la vida de los habitantes así como a su tranquilidad, sus viviendas, muebles, vehículos y la infraestructura social urbana. En una palabra, siniestros. También, preparación para atención de emergencias (primeros auxilios, evacuaciones, control de incendios); construcción de Planes de emergencia y búsqueda de los recursos económicos necesarios para poderlos ejecutar.

Las actividades principales del Área Técnica y de Gestión del Riesgo, son: inspecciones y visitas técnicas de prevención; revisiones de la red hidráulica contraincendios; diseño y elaboración de planos; expedición de constancias de planos de la red contra incendios y de duplicados de Certificaciones de Inspección. Según los informes recientes de la Comandancia de Bomberos, las siguientes son las cifras en cuanto a número de visitas, facturación y demás.

Inspecciones y visitas técnicas de prevención:

Año	Inspecciones y visitas técnicas de prevención	Valor
2018	3068	$ 382.922.859
2019	4482	$ 699.572.558
2020	5807	$ 739.026.972

Revisiones de la red hidráulica contraincendios:

Año	Revisiones de la red hidráulica contraincen-dios	Valor
2018	39	$ 72.652.000
2019	60	$ 102.946.700
2020	40	$ 83.305.440
2021	48	$ 87.711.620

Diseño y elaboración de planos:

Año	Diseño y elaboración de planos	Valor
2021	44	$ 10.120.000

Constancias de planos de la red contra incendios:

Año	Constancias de planos de la red contra incen-dios	Valor
2018	32	$ 57.220.000
2019	23	$ 25.070.000
2020	2	$ 2.400.000
2021	8	$ 13.950.000

Duplicados de certificaciones de inspección:

Año	Duplicados de certifica-ciones de inspección	Valor
2020		$ 158.000
2021	18	$ 180.000

La cartera del Área Técnica y de Gestión del Riesgo:

Año	Valor cartera del Área Técnica y de Gestión del Riesgo
2018	$ 52.456.860
2019	$ 2.500.000.

Desde logros en 2019 hasta metas, tres años después

El Área Técnica y de Gestión del Riesgo del Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Popayán reportó, desde 2019, el Proceso de certificación como equipo "USAR" del Programa Nacional de Búsqueda y Rescate Urbano, del Sistema Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres, y en el Informe de la Comandancia 2021, los siguientes son los principales logros del periodo: integración con el Área Operativa y con otras áreas de desarrollo, afianzamiento con los clientes y estar en mejores condiciones para dar respuesta a emergencias de gran magnitud.

Entre los asuntos pendientes para 2022, figuraron en el informe: que todo el personal del Área apruebe la evaluación del conocimiento operativo, apruebe el curso de inspectores de seguridad a nivel básico y se forme y desarrolle experiencia en formulación de proyectos; también, adquisición de elementos para revisión de las redes contra incendios.

Estos asuntos fueron retomados al concretar las metas a corto plazo: tomar parte del Curso de Inspectores de marzo 5 y 6 en Villamaría, Caldas; Curso de formulación de proyectos a cargo del bombero Santiago Guzmán; Curso de manejo de Secop II, a cargo de los bomberos Santiago Guzmán y Wilmer Dorado y de la civil María Alejandra Valdés, así como la antes mencionada adquisición de elementos tecnológicos para pruebas de redes contra incendios.

Entre las metas a mediano plazo de 2022 figuraron: mayor cobertura en las inspecciones de seguridad humana y protección contra incendios, así como aprobar el Curso de inspectores de seguridad a nivel intermedio. Y, entre las metas a largo plazo, éstas: avances en cuanto a proyectos inter-institucionales, mayor impacto comunitario y generación de ingresos adicionales así como profesionalización del personal del Área Técnica y de Gestión del Riesgo en carreras afines a la amplia temática de seguridad humana y protección contra incendios.

Frecuentemente son programadas jornadas divulgativas en los barrios para mejorar la preparación de los vecinos en cuanto a atención de emergencias, primeros auxilios, etc.

Coordinación de Capacitación Externa

En la nómina del Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Popayán figura la Coordinación de Capacitación Externa.

Seminarios y capacitaciones:

Año	Beneficiarios de Seminarios y capacitaciones
2018	2689
2019	2081

Elaboración y socialización de Planes de emergencia:

Año	Elaboración y socialización de Planes de emergencia
2018	15
2019	33

Asesorías Planes y capacitación para su estructuración:

Año	Beneficiarios de Asesorías Planes y capacitación para su estructuración
2018	218

Beneficiarios de Capacitación específica en salud:

Año	Beneficiarios de Capacitación específica en salud
2018	163
2019	1457
2020*	981

* Los ingresos por este concepto en este año fueron de $ 171.537.597

Igualmente, en el año 2018 se vieron beneficiados 46 personas con re-entrenamientos y hasta alquiler de extintores, expedición de duplicados de certificados, etc. Los ingresos totales de Capacitación Externa fueron, en 2018 de $ 259.380.143; en 2019, de $ 278.448.998; en 2020, de $ 180.211.708; y en 2021, de $ 268.580.527. Según los cálculos propios se posee una cuota de mercado del 15% y se hacen esfuerzos para mejorarla.

Uno de los propósitos de 2021 fue ser operadores logísticos para el Curso para instructores CPI desarrollado por la Dirección Nacional de Bomberos de Colombia en los Departamentos del Eje cafetero y el suroccidente del país. Por otro lado, de lo incluido en el Plan de trabajo del 2022 hizo parte el Laboratorio de físico-química del fuego y metas que se desagregan de la siguiente manera: a corto plazo, Proyectos de capacitación a los Cuerpos de Bomberos de los Municipios del Cauca; a mediano plazo, dos encuentros de brigadistas, uno formativo y otro competitivo; y, a largo plazo, poner en marcha el Centro de entrenamiento TSA y la UVAE para alturas, así como cursos para empresas en temas especializados: manejo de materiales peligrosos, rescate acuático, rescate de alturas, etc.

Área Comercial

En la nómina del Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Popayán figura el Área Comercial conformada por siete servidores; suministran los siguientes bienes, todos de óptima calidad: extintores, artículos de seguridad, repuestos, gabinetes y otros suministros. También prestan el servicio de recarga de extintores.

Suministran a la clientela varios tipos de extintores:

Año	Extintor tipo ABC	Extintor tipo CO2	Extintor tipo Tipo K	Extintor de agua	Extintor tipo BC	Total Numero vendido	Valor
2018						1258	$ 60.809.429
2019						1549	$ 67.698.740
2020						1992	$ 69.780.050
2021	1173	177	24	14	5	1393	$ 76.502.151

El Área Comercial también vende artículos de seguridad:

Año	Artículos de seguridad vendidos	Valor
2018	10862	$ 96.849.361
2019	11808	$ 121.698.406
2020	10019	$ 123.235.231
2021	13076	$ 136.317.390

En cuanto a repuestos los suministros se dieron así:

Año	Repuestos vendidos	Valor
2018	398	$ 7.626.261
2019	608	$ 4.957.218
2020	1481	$ 5.654.587

En cuanto hace a otros suministros, las ventas fueron así:

Año	Otros suministros vendidos	Valor
2018	14568	$ 12.314.496
2019	8937	$ 9.741.106
2020	4295	$ 9.212.045

Y en lo que respecta a gabinetes, las ventas fueron así:

Año	Gabinetes vendidos	Valor
2018	246	$ 26.626.082
2019	61	$ 8.709.168
2020	56	$ 7.536.975

También se hicieron recargas:

Año	Recargas	Valor
2018	11081	$ 131.923.715
2019	12695	$ 147.286.827
2020	12317	$ 151.417.208.

El total facturado por el Área Comercial en 2020 fue de $ 400.259.110, equivalentes al 22% de los ingresos netos operacionales de la empresa (el total de ingresos netos obtenidos por las áreas generadoras de efectivo en ese mismo año fue de $ 1.820.015.066; un año antes, en 2019, había sido de $ 1.540.566.488). El total facturado en 2021 fue de $ 427.623.780.

Los ingresos por concepto de repuestos, suministros y gabinetes de 2020, fueron de $ 61.803.980; y los de 2021, de $ 40.973.973.

Entre 2019 y 2020, el Área Comercial incrementó sus ingresos en un 8% (el valor absoluto fue de $ 31.489.791). La utilidad neta de la vigencia 2020 fue de $ 203.939.938; el Área Comercial participó con el 11% de esa suma: $ 22.433.173.

El Área Comercial cuenta con instalaciones confortables y espaciosas, así como con un surtido de productos de primera calidad a precios competitivos. La buena atención es otra de las razones para que la clientela prefiera adquirir elementos de seguridad o recargar sus extinguidores en el Cuerpo de Bomberos de Popayán.

A raíz de la emergencia declarada por la pandemia del covid-19, desde marzo de 2020, el Área Comercial diversificó su portafolio de productos y, consecuentemente, amplió su nicho en el mercado. Entre los logros que reportó en 2021 figuran: incremento en las ventas, mayor calidad de los productos, disminución de los tiempos y merma de la cartera. Se consideró pendiente de ejecución, la adecuación del taller de recargas.

Las metas a corto plazo del Área Comercial, son: ser el principal proveedor (por costo/ beneficio, calidad y servicios) en el mercado, con precios competitivos, entregando beneficios y haciendo ofertas. También, que el personal se capacite en cuanto a servicio al cliente y formulación de proyectos. Metas a mediano plazo: que los canales para ventas on line sean más visibles y lograr una mayor fidelización de los clientes. Metas a largo plazo: que en el Departamento de Ventas todo el personal logre una mayor capacitación.

El Área Comercial cuenta con instalaciones confortables y espaciosas, así como con un surtido de productos de primera calidad a precios competitivos. La buena atención es otra de las razones para que la clientela prefiera adquirir elementos de seguridad o recargar sus extinguidores en el Cuerpo de Bomberos de Popayán.

Entre 2013 y 2022, las transferencias por Sobretasa bomberil y adiciones crecieron en más de un 100%

La Alcaldía de Popayán, al percibir de los contribuyentes el impuesto predial y complementarios, recauda la sobretasa bomberil. Con posterioridad, la Tesorería hace las transferencias, realiza los pagos, dando cumplimiento al Convenio que anualmente se suscribe entre el Municipio y el Cuerpo de Bomberos Voluntarios.

Convenios	Valor	Adiciones	Valor Total	Observaciones
Convenio 2013			$ 897.781.855	
Convenio 2014			$ 900.670.548	
Convenio 2015	$ 936.157.383	$ 140.000.000	$ 1.263.399.951	Adición de recursos del balance del 2014.
Convenio 2016	$1.029.773.121	$157.078.340	$ 1.186.851.461	Adición de recursos del balance del 2015.
Convenio 2017	$ 1.066.410.643	$ 443.337.340	$ 1.529.748.463	Adición de recursos del balance del 2016.
Convenio 2018	$ 1.129.867.069	$ 133.532.882	$ 1.263.399.951	Adición de recursos del balance del 2017.
Convenio 2019	$ 1.299.367.211	$ 406.324.979	$ 1.705.712.190	El Convenio fue suscrito en abril. El primer desembolso se hizo en mayo. En junio entraron los recursos adicionales y en ese mismo mes se produjo un segundo desembolso. El tercero, en septiembre.
				Entre 2016 y 2019, los ingresos del Cuerpo de Bomberos voluntarios de Popayán por todo concepto sumaron: $ 7.273.219.174.
Convenio 2020	$ 1.475.612.251	$ 737.767.875	$ 2.213.380.126	Adición de recursos del balance del 2019. Primer desembolso entre enero y marzo. Segundo desembolso entre abril y mayo; Tercer desembolso, entre junio y julio; Cuarto desembolso en agosto, con el adicional; Quinto desembolso, entre septiembre y octubre con el segundo adicional. Lo correspondiente a noviembre y diciembre se adicionó al 2021 por concepto de recursos del balance.
Convenio 2021	$ 1.524.307.455	$ 622.170.662	$ 2.146.478.117	Adición de recursos del balance del 2020. En noviembre correspondieron $ 10.139.704 En diciembre correspondieron $ 78.609.427 Los cuales se adicionaron como recursos del balance al año 2022.
Convenio 2022	$ 1.245.036.802			Suscrito el 25 de enero.

Gran desempeño en ingresos propios, más allá de Convenios y adiciones agregadas

En 2016 los ingresos (Convenio más adición más ingresos propios) ascendieron a: $ 2.017.347.050; en 2017 los ingresos, igualmente calculados, ascendieron a: $ 2.045.558.527. Y hecho el cálculo de la misma manera, en 2018 los ingresos ascendieron a: $ 1.549.882.010.

Si en la suma de los tres años se deduce, de las cifras de ingresos totales, lo correspondiente a Convenios más adiciones, da un valor de $ 1.632.787.712, cercano a Convenio más adición de 2021 y superior al valor del mero Convenio en 2022, lo que demuestra un gran desempeño en cuanto a ingresos propios, más allá de los tantas veces mencionados Convenios y las adiciones que se les añaden.

EL VOLUNTARIADO Y LA NÓMINA DEL CUERPO DE BOMBEROS DE POPAYÁN

El voluntariado en el Cuerpo de Bomberos de Popayán no ha dejado de crecer: en el informe de la Comandancia de 2018, figuraban 118 y en el de 2022, 149.

Esta cifra se desagrega de la siguiente manera:

- Consejo de oficiales: 24 (el Comandante más 23, entre Capitanes, Tenientes y Sub-Tenientes);
- Suboficiales: 16 (entre cabos y sargentos); y
- Bomberos: 109.

Además, 45 son el personal bombero de nómina y 5 el personal bombero contratista.

La nómina 2022 del Cuerpo de Bomberos voluntarios de Popayán –que vale mensualmente: $ 70.738.834-, se desagrega de la siguiente manera (conceptos y valor mensual):

- Área Administrativa: coordinador de proyectos más 7 personas (3 de las cuales son bomberos): $ 9.741.241;

- Coordinadora de Capacitación Externa;
- Área Comercial: 7 personas, $ 7.534.666;
- Área Técnica: 5 personas, $ 5.104.850

(Las Áreas Comercial y Técnica están conformadas por 10 bomberos más dos civiles);

- Unidad especializada de atención pre-hospitalaria, UEPA-PH: jefe más 10 paramédicos para prestar servicio las 24 horas (auxiliar administrativo más 5 auxiliares de ambulancia y 4 conductores de ambulancia): $ 12.742.024;

- Área Operativa: coordinador más auxiliar administrativo más bombero jefe de máquinas más 27 bomberos de planta (suma: 30 unidades bomberiles): $ 33.693.171.

Lo que vale la dotación de un bombero

En el informe de la Comandancia 2018 se reportó lo que vale la dotación completa de un bombero: $ 26.350.000. Este valor se desagrega de la siguiente manera:

- Traje estructural: $ 4.000.000;
- Casco: $ 1.000.000;
- "Monja": $ 380.000;
- Equipo de respiración autónoma: $ 18.000.000;
- Guantes estructurales: $ 380.000;
- Botas estructurales: $ 1.000.000;
- Uniforme de fatiga: $ 1.200.000; y
- Botas para uniforme de fatiga: $ 390.000.

(En 2022 estos valores se habían incrementado en un 20%).

Los trajes de seguridad son cada vez más sofisticados y costosos, así como necesarios, dado el peligro que representan los nuevos tipos de emergencias. Estar en condiciones de adquirirlos, en la cantidad y calidad que se requiere, es uno de los desafíos que debe afrontar toda administración de los Cuerpos de Bomberos.

Mensaje a la ciudadanía

CON OCASIÓN DE LA PANDEMIA (Y SIEMPRE): "DEVOLVEMOS SUS IMPUESTOS CON AMOR"

A inicios de 2020 la preocupación de la Comandancia, el Consejo de Oficiales, la tropa bomberil, voluntarios y empleados del Cuerpo de Bomberos de Popayan, era culminar la ampliación del Cuartel: ya estaban construidos los cuatro pisos y se encontraban en los temas de obra hidráulica, eléctrica, redes de sistemas, etc.

Pero llegó, el 16 de marzo de 2020, la emergencia nacional por el covid: la pandemia "aterrizó" en Colombia.

Dado el hecho de que las noticias procedentes de China, el resto de Asia y Europa, eran cada vez más preocupantes, a finales de febrero de 2020 el Comandante Juan Carlos Gañán y la Capitán Nohemí Delgado, responsable del tema de salud y del servicio de ambulancias, tomaron una decisión oportuna: hacerse con una buena cantidad de insumos, tapabocas, desinfectantes, alcohol, productos químicos de protección, antes de que la escasez motivada por la súbita demanda, "disparara" los precios. Así las cosas, compraron cajas de tapabocas a $ 3.000 (las que en el pico de la pandemia subirían a $ 25.000 y a $ 30.000).

No todo consistió en adquirir cosas: en el Cuerpo de Bomberos fueron preparados y luego entregados, 700 litros de gel desinfectante, y se depuró alcohol. Cuando este líquido esencial para el manejo de la pandemia se acabó en el centro del Departamento, los ingenios del norte del Cauca enviaron alcohol a la sede de la Industria Licorera del Cauca para su distribución. El carro cisterna de los bomberos de Popayán transportó 12.000 galones con destino a hospitales y puestos de salud de la capital y Municipios aledaños.

La Capitán Nohemí Delgado, responsable del tema de salud y de la flota de ambulancias del Cuerpo de Bomberos de Popayán. Su labor fue decisiva en lo que se refiere a abastecimientos y servicios para enfrentar la pandemia del Cóvid-19, desde 2020.

Alcohol en gel preparado y entregado por el Cuerpo de Bomberos de Popayán, durante la pandemia

Parte del personal que trabajó en clasificación y reparto de mercados, en plena acción y dándose un descanso para almorzar. A la derecha, de pie, en la primera foto, el Sub-Teniente Francisco Arboleda Hartmann, que tuvo a cargo la operación.

Consigna: “Quédate en casa, nosotros te cuidaremos”

A partir del 24 de marzo de 2020, poco más de una semana después de declarada la pandemia en Colombia, el Cuerpo de Bomberos de Popayán comenzó a actuar bajo la consigna: “Quédate en casa, nosotros te cuidaremos”. Se hicieron presentes los voluntarios, los oficiales y la totalidad de la planta bomberil. La Comandancia se puso en sintonía con el Puesto de Mando Unificado para el manejo de la emergencia, las autoridades del Municipio, Salud Pública, etc.

Refiere el Comandante, Capitán Gañán, que se hicieron diversas diligencias: “Nos volvimos un “Servi-entrega”, propiciamos toda clase de soluciones”. Ir a buscar personas al aeropuerto, estando los bomberos debidamente protegidos, etc., etc.

Acopio, clasificación y reparto de mercados

Una de las actividades mayores durante la pandemia fue la relacionada con mercados para repartir: se hizo acopio, clasificación, embalaje y reparto, en coordinación con el Municipio de Popayán, Oficina de Gestión del Riesgo, y contando con el apoyo de las fuerzas militares y de Policía. A ésta se la acompañó en los controles nocturnos. Una de las máquinas de bomberos hizo aspersión de productos químicos de protección, etc.

Las operaciones, por el lado de bomberos, estuvieron a cargo del Sub-Teniente Francisco Arboleda Hartmann.

Como lo que se acaba de mencionar demanda recursos, se logró la cooperación de entidades y de la ciudadanía: la Fundación "Mundo Mujer" les donó a los bomberos $ 25 millones y por el procedimiento de transferencias electrónicas "Nekki" fue recaudado otro tanto.

Otra escena de la entrega de mercados a la población más vulnerable (en este caso, en pleno centro de Popayán, junto a la Torre del Reloj). A la derecha, el Comandante de Bomberos, Capitán Juan Carlos Gañán Murillo.

En los inicios de la pandemia las autoridades del Municipio de Popayán hicieron gestiones para entregar alimentos a la población vulnerable: primero se consiguieron 2.000 mercados y luego 8.000 más. Y se hicieron diligencias con la Gobernación del Cauca en busca de otros tantos mercados. El gobierno nacional, por su parte, remitió ayudas para los adultos mayores.

Una de las preocupaciones en esa coyuntura fue que las ayudas se focalizaran en quienes carecían de otros recursos. Germán Callejas, de la Oficina de Gestión del Riesgo, reportó al alcalde Juan Carlos López Castrillón que, hechas las constataciones con los listados de que dispone su despacho, de 31.200 familias inscritas, el 75% eran beneficiarios de otros subsidios del gobierno tipo "Colombia mayor", "Familias en acción", etc. Por supuesto, destinar a estas personas -más de 150.000, casi un tercio de los pobladores de Popayán- los mercados, equivalía a privar de ellos a quienes verdaderamente estaban urgidos por recibirlos dado el hecho de que no tenían alternativa.

Hacer sonar las sirenas y aplaudir frente a los Hospitales

Concluyó el Capitán Gañán que en la coyuntura de la pandemia, como de costumbre estuvieron para la gente y aún más, y que una de las cosas más hermosas que pasaron es que en compañía del coronel de la Policía y de su personal, la Comandancia, los oficiales y las unidades de base del Cuerpo de Bomberos, fueron a darles un aliento y a agradecerles a los médicos y demás profesionales de la Salud por su abnegación y sacrificio: hicieron sonar las sirenas y aplaudieron frente a la fachada del Hospital San José y frente a la Clínica "Santa Gracia". Se dieron, con los héroes de las batas blancas y de los fonendoscopios, un estrecho abrazo a la distancia.

Otra de las cosas que hicieron fue acompañar el regreso de los pasos de Semana Santa (habían sido llevados a una exposición en Bogotá y cuando se declaró la emergencia, los organizadores tuvieron que dejarlos en la capital). Todo se hizo tomando en cuenta las más exigentes medidas de bio-seguridad.

Concluyó el Comandante Juan Carlos Gañán que el mensaje de los bomberos para la ciudadanía, en pandemia y siempre, es: "Devolvemos sus impuestos con amor".

El alcalde de Popayán, Juan Carlos López Castrillón (centro), de visita en el Cuartel de Bomberos en tiempos de la operación conjunta para la clasificación, embalaje y reparto de mercados.

El Voluntariado y las tradiciones de la Ciudad

LOS BOMBEROS PARTICIPAN DEL ALUMBRADO
EN LAS PROCESIONES DE SEMANA SANTA DE POPAYÁN

Desde los inicios, los miembros del Cuerpo de Bomberos Voluntarios participan, con sus familias, en el alumbrado en las procesiones de Semana Santa de Popayán: fotos de la década de 1950 y de la procesión del miércoles santo de 2022 (autores: Nicolás Hurtado Arboleda y Javier Dario Sandoval).

Epílogo

LO QUE AL AUTOR DE ESTA INVESTIGACION LE ENSEÑARON LOS BOMBEROS DE POPAYÁN

El naturalista y sociólogo Alejandro de Humboldt llegó a la actual capital del Cauca, 150 años antes de cuando ha debido llegar, al menos si quería encontrar jóvenes que estuvieran disponibles, con entusiasmo para el servicio y hasta para el sacrificio.

De haber conocido a los 40 jóvenes voluntarios que se presentaron a la convocatoria para la fundación del Benemérito Cuerpo de Bomberos de Popayán, en 1950, no habría escrito lo que sigue –lo hizo en Popayán, en 1801, en carta al sabio Mutis-: "¡Qué se puede esperar de unos jóvenes rodeados y servidos de esclavos que temen los rayos del sol y las gotas del rocío, que huyen del trabajo, que cuentan siempre con el día de mañana y a quienes aterra la más ligera incomodidad?

Por otra parte, al autor de esta investigación, los bomberos de Popayán, los veteranos y los jóvenes, los directivos y los que pertenecen a la base bomberil, lo hicieron recordar las famosas cartas del Capitán inglés Robert Scott, escritas de regreso del Polo Sur en 1912 (cartas que fueron encontradas décadas después porque la expedición no pudo retornar y escribirlas fue

tal vez lo último que hizo Scott con sus fuerzas menguantes). Sus palabras postreras fueron para elogiar al par de valientes que iban con él y que, como él, perecieron de hambre y de frío. El uno era casado y le escribió a la esposa ponderando al héroe; el otro, soltero y le escribió a la madre en el mismo sentido. Casi no le alcanzaron las fuerzas para una carta para su casa y lo último que garabatearon sus dedos engarrotados fue un pedido a la Nación inglesa: "¡Por el amor de Dios, no desamparéis a nuestra gente!"

Sin que se tratara, por fortuna, de casos tan dramáticos como el de Scott, todos los entrevistados para este documento se explayaron en el elogio a la generosidad, la valentía, la perseverancia y la capacidad de sacrificio y, de todos modos, la alegría en el servicio, de sus compañeros en el voluntariado del Cuerpo de Bomberos de Popayán.

Al considerar el proceso de 72 años, lo que un observador atento advierte es un voluntariado en constante cooperación entre sí, con otras organizaciones benéficas y con las autoridades, para acompañar a la comunidad de Popayán y más allá, en sus apremios, sin distingos, con recursividad, persistencia y entrega sin límites. Tratando de llegar lo más pronto posible y de prestar el mejor servicio.

Si la totalidad de los 40 voluntarios fundadores de 1950, encabezados por los comandantes primero y segundo, Capitanes Luis Carlos Barrera y Enrique Mosquera Wallis, mágica y colectivamente volvieran, con seguridad estarían orgullosos al ver que sus continuadores han mantenido y enriquecido su legado.

Estarían satisfechos de la voluntad, entrega y el riguroso entrenamiento de las y los bomberos, así como admirados del muy completo y apropiado Cuartel central, hecho a pulso como en alegre convite por todos los asociados. Y se declararían satisfechos con la dotación, las excelentes máquinas y cómo, una a una, han sido conseguidas, con diligencia y persistencia, por quienes se han desempeñado en la Comandancia, con sus equipos de oficiales y la base bomberil.

Siempre tratando de conseguir lo mejor, lo que más hacía falta para poder enfrentar las emergencias, que no dan aviso ni dan espera.

También, con seguridad les llamaría la atención el hecho de que la misión ya no solo consiste en apagar el fuego salido de control: va mucho más allá. Como dice uno de los títulos de este documento, son atendidas emergencias de todo tipo y se presta un amplio abanico de servicios sociales: incendios, labores de búsqueda y rescate, incidentes con materiales peligrosos, atención pre-hospitalaria, atención en eventos destacados y servicios para la ciudadanía de todo tipo, inspecciones, labores del Área Técnica y de Gestión del Riesgo, Capacitación externa, etc.

Además, materializando el enfoque empresarial que desde hace décadas distingue a la conducción del Benemérito Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Popayán, se trabaja en el Área comercial y en todas las otras formas de consecución de ingresos propios, para agregarlos a los derivados del Convenio anual suscrito con el Municipio, por el que la Tesorería transfiere lo que aporta la ciudadanía y corresponde a Bomberos, así como las adiciones que año tras año se hacen.

En la reciente pandemia, el Cuerpo de Bomberos Voluntarios colaboró con la Alcaldía de Popayán, la Oficina de gestión del riesgo y personal policial y militar para clasificar y repartir mercados entre las familias más necesitadas, y fue repartido un sinnúmero de elementos necesarios para enfrentar la emergencia de salud, social y económica. Además, se hizo gala de recursividad e inventiva: se produjo y repartió gel desinfectante y se depuró alcohol, entre otras cosas.12 mil galo-

nes fueron transportados en el carro cisterna y entregados a hospitales y centros de salud.

En una emergencia, a los involucrados los igualan las circunstancias: todos necesitan y merecen colaboración, rescate, salvamento. Los bomberos también se igualan en el sentido del arrojo, el valor, el desprendimiento, la coordinación, la cooperación, la pronta respuesta para lograr que sean menores los efectos personales y materiales de los siniestros.

La tarea es tan demandante que puede llegar a implicar el sacrificio, pero siempre el ruego, la meta, el anhelo es que se puedan salvar unas vidas sin tener que exponer otras. De todos modos, el rescatista va por aquel que necesita ser socorrido, con la plena conciencia del riesgo: no hay abrazo de humanidad más dramático y grandioso así como elocuente, a pesar de que sea silencioso, discreto, desprendido.

Después de afugias como las descritos anteriormente, es enorme, profunda la satisfacción por el deber cumplido. Un deber voluntario, auto-asignado.

Para quien esto escribe fue un honor narrar, desde distintas aristas, el proceso y lo que actualmente ocurre en el Benemérito Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Popayán, lo que no podría ser posible sin el concurso generoso, competente y profesional de la Comandancia, toda la oficialidad, la tropa bomberil y el personal administrativo.

¡Abnegación y servicio!

Eduardo Gómez Cerón

Este libro fue diagramado utilizando
tipo de letra Roboto,
en el cuerpo del texto.
Se empleó papel Propalcote de 115grs.
en páginas interiores.

Se imprimieron 500 ejemplares en los talleres de
Samava Ediciones en Popayán, Colombia
en octubre de 2022.

9 786289 533507